

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín

Salesiano

SUMARIO
AGOSTO de 1899.

IMPORTANTÍSIMO	pág. 107
HOMENAJE INTERNACIONAL A D. Bosco y sus Obras . . .	» 198
El Rvdo. Sr. D. Miguel Rúa en España	» 200
A LOS NIÑOS. El Borriquito	» 205
DE NUESTRAS MISIONES. Ecuador. En las florestas del Azuay	» 206
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	» 212
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Barcelona — Sa- lamanca. — América. Bogotá (Colombia). — Concep- ción (Chile) — Francia	» 215
NOTICIAS Y VARIÉDADES	» 220
BIBLIOGRAFÍA	» 224
Grabados. Casa Salesiana de Urrera — Niños de las Es- cuelas Salesianas de Ecija — Iglesia y Casa-Misión de Gualaquiza. — Multiplicación de los panes y los peces — Imagen de Maria Auxiliadora que se venera en el Colegio de S. José, de Barcelona — D. José Varela Silvari.	

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Argentina, Chile,
Perú, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay,
México, S. Salvador.

DA MIHI ANIMAS

CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LIBROS DE LECTURA

Avisos y consejos á los aprendices, por M. de Segur 124 págs. en 64°. ptas. 0,30

¿Saldrá el Papa de Roma? — Opúsculo de actualidad por T. de V. 68 págs. » 0,15

Cartas espirituales de S. Francisco de Sales, escogidas para personas de varios estados (en 32°. grande, de 150 págs.) » 0,10

El liberalismo es pecado de erejía, explicado por preguntas y respuestas por el R. P. Antonio F. Moya (80 págs.) » 0,10

Avisos saludables á las casadas por M. Antonio Claret; o sea carta espiritual á una casada hermana suya (68 págs.) » 0,10

Examen crítico de la Historia de los conflictos entre la Religión y la Ciencia, por G. Draper. (Artículos publicados por « La Civiltà Cattolica ».) » 0,30

Los leprosos de la Isla Sandwich y el Padre Damian » 0,10

El tesoro de la juventud, ó la Santa Virginidad, por el R. P. José Frassinetti, en rústica (en 32°. de 70 págs.) » 0,10

La Iglesia columna y apoyo de la verdad; por el R. P. Pedro M. Ilundain; avisos dirigidos al pueblo católico para prevenirlo contra la propaganda protestante; precioso opusculito de 68 págs. en 32°. » 0,10

La Virgen cristiana en su familia y en el mundo, sus virtudes y su misión en los actuales tiempos; traducción libre hecha por una joven americana; en 32°. grande, de 404 págs. en rústica » 0,40

De los deberes del hombre, por Silvio Pellico, discurso dirigido á un joven, traducido por D. Lopez Gisbert, (en 32°. grande, de 140 págs.) » 0,30

Conformidad con la voluntad de Dios y Modo de hablar familiarmente con Dios por S. Alfonso M. Liguori (en 64°. de 296 págs.) en rústica » 0,20

Católicos y Masones. La Masonería y el Catolicismo. Estudio comparado bajo el aspecto del derecho común, las instituciones democráticas y filantrópicas, la civilización y su influencia social por el Ilmo. Sr. Dr. D. Mariano Solar, Obispo de Montevideo (en 16°. de 334 págs.) » 0,30

Vida de Colegio ó hechos edificantes entresacados de las bibliografías de algunos alumnos del Oratorio de S. Francisco de Sales escritas por el R. P. Juan Bosco; por el Pbro. Esteban Trione (en 32°. grande, de 188 págs.) en rústica » 0,60

La verdadera religión. — Catolicismo y Protestantismo. ¿Quién es el que tiene razón en el tribunal de la verdad, el católico ó el protestante? — ó en otros términos, ¿Cuál es la verdadera Iglesia de Jesucristo, el Catolicismo ó el Protestantismo? — En tres partes con un Apéndice — (en 32°. de 168 págs.) » 0,45

El convite del Divino Amor por José Frassinetti, Pbro., traducción del Pbro. A. D. R. 180 págs. en 16°. rústica » 0,45

¿Hay un Dios que se ocupa de nosotros? por M. de Segur. 22 págs. en 32°. » 0,05

La lámpara del santuario. Novela moral-religiosa por el Cardenal Wiseman; 64 págs. en 32°. » 0,10

Catecismo de la Doctrina Cristiana para la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, 13ª edición, 96 págs. en 32°. cada uno » 0,10

docena » 1,00

el ciento » 7,00

id. id. id.; undécima edición, en letra grande; en 32°. de 96 págs. el ejem. » 0,20

Id. id. id., explicado por el P. Santiago José García Mazo y aumentado con explicaciones de otros célebres catequistas; útil á todos, y necesario á los que tienen el santo y difícil encargo de enseñar la doctrina á los niños y fieles. Obra dedicada á S. S. Ilma. y Rdma. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, y especialmente aprobada por el mismo Excmo. Señor: un tomo de 828 págs. en 16°. con cinco hermosos grabados en rústica » 2,80

en media pasta » 4,00

Práctica del Catecismo Romano ó Doctrina Cristiana, por el P. Juan E. Nieremberg, S. J.; (en 32°. de 402), en rústica » 0,30

Catecismo acerca la masonería, sacado á la letra de la Enciclica *Humanum genus* de nuestro amantísimo Padre León XIII, por el P. Enrique de Ossó 64 págs. en 32°. » 0,10

Evangelios para todos los domingos del año, explicados en forma de catecismo, por el P. Angel Cagnola. Esmerada edición 368 págs. en 26°. » 0,35

Compendio de Historia Eclesiástica, útil á toda clase de personas, por el P. Juan Bosco. Contiene una Cronología de los Sumos Pontífices según la más común opinión, sin contar los antipapas, con notas; 2ª edic. esmeradamente corregida é impresa (un tomo en 32°. grande, de 560 págs.) en rústica » 2,00

La religión demostrada al alcance de los niños; por el Dr. D. Jaime Balmes; seguida de los *Principios Fundamentales de la Religión* por el R. P. Juan Bosco; (en 16°. de 136 págs.) nueva edición, impresa con esmero; en rústica » 0,35

El católico en el siglo; conversaciones familiares de un padre con sus hijos, referentes á la religión por el R. P. Juan Bosco (en 32°. de 542 págs.); edic. en papel ordinario en rústica » 0,35

Conversaciones familiares destinadas á combatir el error y á mostrar la grandeza de la verdad católica, por el P. D. Félix Sardá y Salvany; 3ª edic. corregida. (308 págs.) en rústica » 0,25

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tividad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
dibilidad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 8

PUBLICACION MENSUAL

AGOSTO de 1899

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

Importantísimo

Contando con la reconocida bondad é ineshausta caridad de nuestros bene-
méritos Cooperadores, nos atrevemos á dirigirles el siguiente ruego. —
Una de las cosas más indispensables en toda *Redaccion* de periódico, por
modesto que éste sea, como nuestro **BOLETÍN**, es sin género alguno de duda
una buena **Biblioteca**. A nuestros buenos Cooperadores acudimos, pues, en demanda
de una cosa tan necesaria y de la que todavía carece el **BOLETÍN SALESIANO**.
Toda clase de obras completas ó incompletas, libros viejos ó nuevos, antiguos ó
modernos, de literatura religiosa ó profana, de teología, filosofía, controversia
historia y en una palabra, de ciencias sagradas ó profanas, y en español, latín
francés ó cualquier otra lengua, todos, todos serán recibidos con sumo agrade-
cimiento y contribuirán á formar la futura **Biblioteca del Boletín Salesiano**.
Este es tambien un medio de cooperacion á las Obras Salesianas; así, pues, los
generosos Cooperadores que deseen acudir á este llamamiento pueden dirigir los
envíos al **P. Tereso J. M.ª Palomeque** — COTTOLENGO, 32 — TURIN
(ITALIA) — por correo (0'05 ptas. cada 50 gm.) ó bien por *paquete postal* (3 K.)
cuando los envíos sean de alguna consideracion. ¡Que Dios se lo pague!

HOMENAJE INTERNACIONAL

á D. Bosco y sus Obras

III. (1)



UNA de las Repúblicas de América que con más decisión y entusiasmo ha abrazado la idea de este *Homenaje Internacional* á D. Bosco y sus Obras, ha sido la del Uruguay, no siendo esto nada de extrañar, sabiendo que el Rvdmo. Sr. Arzobispo, D. Mariano Soler, no solo ha bendecido con efusion esta empresa, sino que ha querido alentar á los demás, encabezando la lista de suscripciones.

A continuacion publicamos las cartas cruzadas con este motivo entre el Ilmo. Prelado y el R. P. José Gamba, Inspector de nuestras casas del Uruguay, y el acta en que consta la formacion de la Junta local, que desde los primeros momentos tomó á su cargo promover esta obra y darla á conocer á sus conciudadanos.

*A su Excelencia Ilma. y Rvdma. Dr.
Don Mariano Soler, Arzobispo de Montevideo.*

ILMO. Y RVDMO. SEÑOR:

El día 31 de Enero de 1898 cumplieron diez años que bajaba al sepulcro nuestro fundador y Padre Don Bosco, despues de haber sembrado en todas partes la semilla fecunda de su institucion.

Don Bosco no pertenece á una nacion; su patria es el mundo, porque Dios, al suscitarle de la nada, al ungirle Apóstol de una de esas grandiosas ideas que descubren su bondad y su poder y marcan una época en la historia, le dió por campo la humanidad donde quiera que se agite, luche y sufra y en todas sus variadas esferas.

Por eso su nombre bendecido, venerado, querido ha salvado las barreras que la ambicion levantara entre pueblo y pueblo, y al derramar en cien naciones los beneficios de su cristiana filantropia enseñando, ins-

truyendo, educando, ha dado hombres virtuosos, morales, creyentes, ilustrados á la familia, al clero, al taller, á la ciencia, á la magistratura.

La muerte del varón santo fué un luto de familia para la humanidad; para convencerse de ello basta una mirada á la prensa universal de ese tiempo, sin excepcion de credos ni de ideas.

Hoy, á los diez años de su llorado fallecimiento, hoy que la familia salesiana, fiel al santo legado de su fundador, ha dado pasos de gigante por el camino que él le trazara, duplicando sus ya entonces numerosas instituciones, hoy el mundo se prepara á deponer sobre la tumba del Padre de la juventud su testimonio de gratitud y admiracion.

Un monumento á Don Bosco estaba en la mente y en el corazón de todos: el abogado y publicista turinés Sr. Scala al tomar la iniciativa de los trabajos para dar cuerpo á la idea, no hizo más que interpretar los deseos comunes.

Sí, Excelentísimo Sr.; Don Bosco, si bien no haya menester de mármoles y bronce para perpetuar su memoria, pues su nombre lo tienen grabado en el corazón sus innumerables hijos, verá pronto levantarse en Turín un monumento, y el monumento será digno de él é informado en su espíritu, pues mientras immortalizará su recuerdo, no estará materia inerte é inactiva, viendo pasar uno en pos de otro los siglos y las generaciones; por el objeto á que se le destina, está llamado á ser fecundo en frutos de bendicion.

Y es que los promotores, con criterio altamente cristiano, han determinado erigir en su memoria una Iglesia dedicada á San Francisco de Sales, en el Seminario de nuestras misiones extranjeras en Valsálce, depositario de los restos de Don Bosco, y de donde, como de un vivero de Apóstoles, han salido y saldrán en falanjes los obreros de la Sociedad Salesiana, que, esparciéndose sobre la faz de la tierra, maestros, misioneros, sacerdotes, harán florecer su obra eminentemente social y regeneradora.

Levántese en Valsálce, han dicho con el Cardenal Scampa, un templo que conmemore las benemerencias de Don Bosco y atestigüe la gratitud de Italia, de Europa, del mundo católico, hacia quien, dedicándose á la salvacion de la

juventud, preparó la restauracion social desde sus fundamentos.

A tan laudables propósitos se refiere el R. P. Miguel Rúa, nuestro venerando Rector Mayor y sucesor de Don Bosco, en la siguiente carta al Director del diario *L'Italia Reale*:

Quedo profundamente agradecido á usted y al benemérito comité promotor, por sus generosos y nobles propósitos de erigir en el Seminario de las misiones de Valsálce un templo cual homenaje internacional á la obra salesiana, en la conmemoracion del primer decenio de la muerte de nuestro queridísimo Padre.

Mientras les doy las más rendidas gracias, hago votos para que todos los directores y condirectores diocesanos de los Cooperadores, con sus Decuriones y celadores y celadoras en santa emulacion con la prensa católica, recojan el mayor número posible de adhesiones para el comité general.

Yo sé, Ilmo. Señor, porque bien los conozco, que nuestros Cooperadores y Cooperadoras salesianos, tan numerosos en esta tierra uruguaya, no esperan sino una simple invitacion mia para ejercitar su celo y actividad incansables, y llevar su entusiasta contingente á la obra proyectada en Turín.

Sólo es su annuencia, Ilmo. Señor, la que debo y me atrevo á pedir antes de dirigirme á nuestros Cooperadores y Cooperadoras, seguro de que su bendicion me la ha de otorgar quien es más que Padre para los Salesianos del Uruguay, y de cuya bondad tantas y tan elocuentes pruebas han tenido los humildes hijos de Don Bosco.

Su bendicion será, á no dudarlo, la más segura garantía de éxito para nuestra empresa.

De V. S. I. Seguro Servidor

JOSÉ GAMBA

Superior de los Salesianos en el Uruguay y Paraguay.

Rvdmo. Padre Inspector :

Con la más entusiasta adhesion aplaudo el propósito de erigir en Valsálce un templo como homenaje internacional á la Obra Salesiana en la conmemoracion del primer decenio de la muerte del esclarecido Don Bosco, á quien tambien nosotros debemos muchos beneficios recibidos por medio de sus beneméritos institutos.

No dudo, por tanto, que encontrará en esta República la más decidida cooperacion y generoso concurso el mencionado proyecto; en el entre tanto me es grato impartir la pastoral bendicion á todos los adherentes y contribuyentes y aprovechar la ocasion para reiterarle los sentimientos de mi estimacion y gratitud hacia la benemérita Congregacion Salesiana,

de la que es digno Superior en nuestra República.

De V. R. afmo. S. S. en Jesucristo.

† MARIANO SOLER.
Arzobispo de Montevideo.

N. B. Desde luego ruego á V. R. me conceda el honor de figurar como el primer suscriptor con la cantidad de veinte pesos, por más modesta que ella sea.

MARIANO.
Arzobispo.

Una vez obtenida la aprobacion y bendicion del Ilmo. Sr. Arzobispo, procedióse á la formacion de la Junta local, que una vez elegida, dirigió el siguiente llamamiento á los amigos de la Obra Salesiana:

En conformidad con lo anteriormente indicado, el día 8 del corriente se reunieron por primera vez los señores que abajo firman, constituidos en Comision por el R. P. José Gamba.

El objeto de la Comision es dar á conocer en el Uruguay la obra del monumento internacional á Don Bosco, haciéndose eco del Comité Central de Turín, y procurándole adherentes.

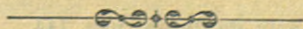
En dicha reunion, despues de cambiar ideas respecto á la mejor forma de cumplir con su cometido, se resolvió solicitar el concurso de los Cooperadores Salesianos y de las personas que simpatizen con la benéfica institucion de Don Bosco, en la forma práctica, fácil y accesible á todos, de suscripciones por dos reales (cuota mínima).

Se resolvió mandar imprimir listas de suscripcion, que serán distribuidas á los cooperadores y á cuantos las soliciten para ser debidamente llenadas.

Por lo humilde del óbolo, se comprenderá que el espíritu de los iniciadores no ha sido sólo el de elevar un monumento al esclarecido Don Bosco; mucho más que los mármoles y los broncees será digno y grandioso levantarle á su memoria el testimonio de millares de personas, que con un sólo corazón de todos los ámbitos del mundo enviarán su aplauso al apóstol de la juventud.

DON JUAN B. GOYRET, presidente. — Doctor MIGUEL PEREA, vicepresidente. — Doctor LUIS BARATTINI, secretario. — DON PEDRO TURENA, tesorero. — DON LUIS TORIBIO — DON CARLOS DRUILLET — DON RAFAEL GALLINAL — DON CÉSAR CROSTA, vocales.

El importe de las listas y toda oferta particular para el mismo fin, podrán entregarse al director de cualquier Colegio Salesiano.



El Rvdmo. Sr. Don Miguel Rua

EN ESPAÑA

(Continuacion) (1).

VALVERDE DEL CAMINO (Huelva).

Instituto de las Hijas de María Auxiliadora

EL 22 del p.p. Marzo fué para nosotras día de fiesta y de tiernas emociones por la llegada de nuestro venerando Superior Mayor el Sr. D. Miguel Rúa, á quien desde hacía tiempo deseábamos ver y de él recibir su tan ansiada visita. Llegaba con el tren correo de las 10, acompañado de su Vicario General el muy Rdo. Sr. D. Juan Marengo, del Rdo. Sr. D. Felipe M.^a Rinaldi, Inspector de las Casas Salesianas de España, y del Rdo. Sr. Don Ernesto Oberti, Superior del Colegio del Carmen, de Utrera.

A pesar de ser la hora ya muy avanzada, le esperaba en la estación, se puede decir, el pueblo entero; entre otros señores se distinguían el Rdo. Sr. D. José Manuel Vizcaino, Arcipreste de la localidad é insigne protector nuestro, con varios Sacerdotes; el Sr. Alcalde, D. Manuel Márquez y los otros miembros del Ayuntamiento. La Sra. D.^a Francisca Vizcaino de Reyna puso el coche á disposicion de nuestro querido Padre.

Al aproximarse á la Casa, se echaron á vuelo las campanas de la Capilla y se dispararon cohetes; los atronadores vivas se oían desde muy lejos y como en triunfo le llevaban entre los vtores y entusiastas aclamaciones. La calle que conduce á nuestra casa estaba toda engalanada de arcos de verdes ramas y de banderas puestas por orden del Sr. Alcalde. Tanta era la aglomeracion de la gente, que era preciso que los Municipales pasaran delante para abrirle paso, y eso no tan solo por las calles, sino para entrar en la misma Capilla. Esta presentaba desde el umbral de la puerta una vista encantadora por lo finamente que estaba adornada é iluminada.

Así que el Sr. D. Rúa llegó al pié del altar, el piano dejó oír los armoniosos acordes de la

marcha real: luego pasó con los demás Superiores al salón, que estaba engalanado é iluminado con faroles á la Veneciana. Allí paró varios minutos saludando á las HH.^{as} y luego acompañado de inmensa multitud se dirigió á la Casa del Sr. Arcipreste, siempre entre los vivas y aplausos de cuantos no se cansaban de besar su santa mano. El Sr. D. Rúa con el Rdo. Sr. D. Felipe M.^a Rinaldi hospedaron en casa del referido Sr. Arcipreste, y nuestro Sr. Director General con el Sr. D. Ernesto Oberti pasaron á descansar en casa del Rdo. Sr. D. Vicente Linares; en ambas partes fueron muy bien atendidos y obsequiados. El 23 á las 7 de su mañana el Sr. D. Rúa celebró la Sta. Misa en la Capilla de la Comunidad y antes de distribuir la Sta. Comunión á más de 300 personas, les dirigió fervorosas palabras exhortándoles al amor encendido de Jesús sacramentado. Mientras el Sr. D. Rúa distribuía el pan de los ángeles, las niñas del Colegio, acompañadas por el armonium cantaron diversos motetes con bastante gracia y afinacion. A las 9 de la misma mañana subía á la Sgra. Cátedra de la Parroquia para dar la Conferencia á los Cooperadores; sus palabras, tan llenas de unción, penetraron los ánimos de todos y les movieron eficazmente á socorrer la Obra de la nueva casa y llevarla de una vez á cabo. Tanta era la veneracion que le tenían, que aun en la misma Iglesia Parroquial le rodeaban las personas para besarle la mano.

A las dos de la tarde del mismo día se dió principio á una modesta academia, á la que asistieron las principales Autoridades Eclesiásticas y civiles. El salón, aunque muy espacioso, era casi insuficiente para contener á tantas personas como quisieron honrarnos con su presencia. Se dió principio con un sencillito, pero elegante *Himno* cantado por las alumnas del Colegio; siguió luego la comedia *La Prudencia*, alternando diversas poesías, diálogos y discursos en Castellano y en Italiano en obsequio á nuestro muy venerando P. Superior.

Coronó y remató la representacion un *Himno* á D. Bosco. Acabada la funcion, el Sr. D. Rúa dirigió la palabra á toda la concurrencia agra-

decidiendo los sentimientos de sincero afecto y estima que le habían demostrado en su visita. A continuacion se entretuvo en conversaciones privadas con varias personas, y en bendecir y consolar á los muchos que acudían á él. Antes de retirarse quiso visitar la Casa é informarse de sus necesidades materiales y morales. Inspeccionó los registros escolares y administrativos y quedó satisfecho de todo. Por la mañana del 24, despues de celebrar la Sta. Misa y distribuir la sagrada Comunión á la Comunidad y á un crecidísimo número de personas, pasó á visitar

La visita de tan amado Superior ha sido para este pueblo objeto de grande edificacion, y reportará, sin duda, copiosos frutos de bendiciones á las almas y ventajas grandisimas para la Obra Salesiana. Los imperecederos recuerdos de estos dias quedarán profundamente grabados en nuestros corazones, y formarán época en la historia del pueblo de Valverde.

Sor N. N.

Valverde, Abril de 1899.



Interior del Colegio de Ntra. Sra. del Carmen, de Utrera.

las clases, y distribuyó á cada niña una medalla como recuerdo, sin dejar de darles á la vez un buen consejo.

Vió las labores y escritos, quedando muy satisfecho del progreso de las alumnas en los dos ramos. Habló á las Hermanas y les dió una sencilla, pero muy práctica conferencia, dejándonos á todas muy bien impresionadas. Por último, se despidió dándonos la bendición apostólica y la de María Auxiliadora. A su salida, que fué el 24, le acompañaban otra vez el Clero y las Autoridades civiles con inmensa aglomeracion de gente, y sobre todo de los principales caballeros de la localidad. Tanta fué la veneracion y la fé que tenían de su santidad, que, estando ya para subir al tren le rodeaban multitud de personas porfiando para besar una vez más su mano, pedirle un recuerdo y recibir su postrera bendición.

UTRERA (Sevilla).

Colegio de segunda Enseñanza.



La noticia de la visita de nuestro Rvdmo. Sr. D. Miguel Rúa á España nos llenó de consuelo, apresurándonos á prepararle un recibimiento que fuera digno de su venerable persona.

El Sr. Director de nuestro Colegio de Utrera, al momento participó á los Beneméritos Cooperadores Utreranos tan grata noticia, invitándonos á acompañarnos en la gratísima tarea de recibir á nuestro amado Rector Mayor. Y de tal manera correspondieron todos, que no sólo los Coopera-

dores, sino que sin faltar á la verdad, se puede decir que Utrera entera acogió con entusiasmo esta comunicacion. Organizóse una *Junta de Cooperadores* con el Sr. Arcipreste á la cabeza, quien con oportuna circular exponía los festejos y honores que debían tributarse al insigne varón que se proponía visitarnos.

Recibida la noticia del día de la llegada de D. Rúa á Sevilla, se adelantó nuestro querido Sr. Director acompañado del Sr. Prefecto y de algunos alumnos, en representacion del Colegio, á esperarle á Llerena, á unas seis horas de Sevilla, acompañándole hasta ella, donde fué recibido con gran entusiasmo.

Entre tanto la *Junta de Cooperadores y Sras. Cooperadoras* trabajaba con ahinco en ordenar los preparativos. El celoso sacerdote D. Emilio Guzmán con su conocida actividad lo prepara y dirige todo para que Utrera no sea segunda á nadie en afecto hacia el digno Sucesor de Don Bosco. El Excmo. Ayuntamiento le presta su apoyo y se ofrece incondicionalmente para todo; por su cuenta ordena se coloquen desde la calle Ancha al Colegio dos filas de gallardetes; el tiempo es el que parece no está de acuerdo y todos los preparativos se han de hacer bajo una constante lluvia que desanima algo los corazones. Pero amanece el día 25, sábado, y se presenta con los celestiales matices, las tintas purísimas, la diafanidad incomparable del espléndido cielo andaluz, y todo sonríe, alegra y recrea; cada cual dentro del Colegio siente una satisfacción, un bienestar que no se explica, y del Colegio pasa á la poblacion en la que se observa un movimiento no acostumbrado.

El interior del Colegio es de veras fantástico y encantador. Numerosos escudos nacionales al efecto pintados por un Salesiano, un gran surtido de faroles á la *veneciana* colgados en hermoso desorden por los anchurosos patios y galerías, un sinnúmero de banderas de todas naciones forman un conjunto agradabilísimo; una alameda de pinos generosamente cedidos por el Sr. M. A. y que hacen creer á todo el mundo que ahí han nacido y crecido se ha improvisado desde la puerta mayor del Colegio, y la adornan á sus dos extremidades dos arcos gigantescos y triunfales que el amor de los hijos ha preparado al padre.

Llegada á Utrera.

A las once de la mañana del sábado 25 de Marzo llegaba el Sr. D. Rúa acompañado de los Rdos. Sres. D. Marengo y D. Rinaldi, Excmo. Sr. Conde de la Cortina y los Sres. Directores de las Casas de Sevilla y Carmona. Apenas se apea del tren es saludado por los acordes de la marcha real y el repique de las campanas de

las torres de Sta. María y Santiago y por los vitores de la muchedumbre apiñada en el andén. D. Rúa recibe los primeros obsequios del Excmo. Ayuntamiento presidido por su Sr. Alcade, Don Francisco Cuellar, del Sr. Arcipreste y respetable Clero, oficiales del ejército, guardia civil y municipal vestida de gran gala. Recibió afectuosamente á la Junta y apreciados Cooperadores que le acompañaron hasta el Colegio. Debido á la generosidad del Sr. Marqués de Casa-Ulloa acomodóse en su lujoso carruaje, siguiéndole formando cortejo, solo comparable al de personas reales, un gran número de coches particulares. Al paso por las avenidas de la ciudad, se agolpa el gentío y todos los balcones de la carrera presentan triunfales colgaduras, siendo de notar las de las Casas Consistoriales y el Casino.

En el Colegio.

Llegada la Comitiva al Colegio es saludada por la banda municipal generosamente ofrecida por el Excmo. Ayuntamiento, y al presentarse el Sr. D. Rúa en el patio de 1.^a enseñanza, donde le esperaban los alumnos internos y externos, con los de las Escuelas gratuitas del Oratorio *San Diego* y sus Profesores, le saludaron con un entusiasta himno marcial unido al disparo de cohetes y á los aplausos y aclamaciones de la concurrencia que había afluído; no siendo bastante á contenerla lo espacioso del patio se subieron á las galerías.

Sentóse el Sr. D. Rúa en un pequeño estrado preparado al efecto entre los Sres. Alcalde, Rdo. Arcipreste, clero parroquial, autoridades militares y distinguidos caballeros. Terminado el *Himno*, levantóse el Sr. Arcipreste y le saluda en nombre de Utrera, con las frases siguientes.

Señores: Tengo el alto honor, que no merezco, de dar en nombre de Utrera la más cumplida bienvenida al Venerable D. Rúa, dignísimo Sucesor de D. Bosco, de santa memoria. Y al expresar á V. R. estos sentimientos del más respetuoso y entusiasta saludo, felicítome á mi mismo y á todos los hijos de esta culta y católica Ciudad. Os agradecemos de veras y á la par del alma, esta distincion con que nos habeis favorecido, dignándoos estar entre nosotros, siquiera sea brevisimo tiempo, al hacer vuestra visita á las casas que ya teneis establecidas en España.

¡Ay! ¡España he dicho!... Lloramos hoy con lágrimas amargas y con apenamiento de hijos los males, las desgracias y las desventuras sin cuento que afligen á nuestra querida madre España, digna de mejor suerte; y este nuestro apenamiento y malestar se aumentan de día en día; porque de día en día son más densas las nebruras que oscurecen el horizonte á

muestras esperanzas. Y como vos, venerable D. Rúa, venis rodeado de doble prestigio de vuestra santa misión y de vuestra santa vida, al recorrer la España la vivificareis con el espíritu de D. Bosco, desarrollando entre nosotros y consolidando su Obra, que es obra de verdadera regeneración social, de cristiano engrandecimiento y de venturosa vida.

Os pido, pues, una bendición para España, donde ya contáis tantos hijos, y otra especialísima para Utrera, que es como la madre de todas las casas salesianas españolas, y como el Seminario de donde han salido no pocas Hijas de María Auxiliadora.

Acto seguido presentóse uno de los alumnos más distinguidos del quinto curso y le saludó en nombre de todos los alumnos del Colegio. A estos saludos respondió nuestro venerando Padre dando las más expresivas gracias por el recibimiento que Utrera le había hecho y por el afecto que demostraba tener al Sucesor de D. Bosco. Apenas termina aquellas palabras de amor paternal se disputan los circunstantes el honor de besar sus benditas manos. Las guardias tuvieron que despejar aquellos patios llenos de gente, que parecía no sabía apartar sus miradas de aquel Varón de Dios.

Retirado á descansar, se vió precisado á recibir las visitas que de poblaciones lejanas habían venido para tener la dicha de oír una palabra y recibir su santa bendición.

Oratorio de San Diego.

Por la tarde entre cinco y seis visitó el Oratorio y Escuelas de San Diego, donde fué recibido por aquellos pobres niños, en número de 130, entre entusiastas demostraciones de afecto y contento. Leyéronle algunas composiciones á las que el Sr. D. Rúa respondió mostrándoles cuanto gozaba al encontrarse en medio de ellos, que son el objeto de su predilección.

Academia.

Según programa celebróse á las 7 $\frac{1}{2}$ de la noche la Academia músico-literaria que los Salesianos y alumnos le dedicaron. Fué lucidísima: sentimos no tenga cabida aquí una poesía titulada *El diablo está chiflado* del Sr. Fenoglio, sacerdote salesiano. La concurrencia fué numerosa y escogida: ocupaban la presidencia el Sr. Alcalde, Sr. Arcipreste y el Clero utrerano haciendo corona á nuestro Padre. Muy digno de notar fué la admirable ejecución de *La Cena* del joven levita Mtro. Perosi, cantada por un coro de unas cien voces que nos dejó á todos admirados. Como final dió las gracias D. Rúa, elogiando la soltura con que habían declamado los alumnos, recomendándoles encarecidamente el

estudio para formarse hombres de provecho; á todos nos dejó también gratos recuerdos.

Domingo de Ramos.

Nuestro amado Padre se dignó officiar en la solemne bendición de los Ramos, que fuimos todos á recibir y acompañar en solemne procesión. Lo restante del día lo empleó en recibir á las personas que iban á visitarle. Lo poco que podíamos estar con él ¡cuán grata se nos hacía su compañía! La ida á Jerez de la Frontera nos quitó un día de gozar de su presencia.

El Jueves Santo.

En este día tuvimos la gran dicha de recibir de sus venerandas manos la Comunión Pascual, y nuestra Iglesia se llenó de fieles, deseosos también de recibir el Cuerpo sacratísimo de Jesús de manos de su siervo. Los alumnos, que por espacio de tres días hicieron los Ejercicios Espirituales, dictados por el Rdo. Sr. Inspector, y bajo la bendición de tan buen padre, que les atendió en todo momento, se acercaron en aquella mañana á recibir el Pan de los Angeles, como término de aquellos días de paz y consuelo.

Terminados los divinos oficios, partió para Sevilla, prometiéndonos de venir á pasar otro día entre nosotros, del que le daré también cuenta en otra.

L. V. S.

Utrera 2-5-99.

ECIJA (Sevilla).



ECIJA no ha quedado atrás en el recibimiento que cual se merecía han hecho al Sr. D. Rúa las diferentes ciudades, villas y pueblos que ha recorrido en su visita á las Casas Salesianas de España.

Al llegar el tren á la estación, se echaron á vuelo todas las campanas: allí le esperaba numerosísimo clero, todo el Ayuntamiento en corporación, las familias más nobles y distinguidas de la ciudad, gran número de carruajes y el pueblo en masa, atraídos por veneración y respeto los unos, llamados otros por la curiosidad. La banda de música le acompañaba á los majestuosos acordes de la marcha real, viéndose engalanadas con damascos y colgaduras las calles del tránsito. A las 2 de la tarde llegaron á la Merced nuestros amados Superiores y toda la comitiva: se llenó la Iglesia por completo y después de cantado el hermosísimo coro *Sit nomen domini benedictum* pasaron nuestros ilustres huéspedes por la puerta de la sacristía á casa de los Padres Salesianos. Allí se le recitaron

poesías, diálogos, etc. etc., y se pronunciaron varios y elocuentes discursos.

A las 8 de la noche tuvimos nosotras nuestra academia. Estaban adornados los hermosísimos claustros con grandes y vistosas banderas en cada una de sus columnas, numerosos faroles á la veneciana, multitud de flores y macetas en la pared y varios vivos é inscripciones. La extensa sala del teatro, inaugurado aquel día, ostentaba numerosos escudos y letreros; magníficas plantas colocadas en el escenario le daban el aspecto de un verdadero jardín: nada faltaba y el alumbrado eléctrico completaba su hermosa vista, su efecto fantástico. Se llenó en un momento el vasto salón con más de 500 personas, entre ellas numerosísimos sacerdotes, cooperadores y cooperadoras salesianos y lo más selecto de la ciudad.

Después de varios discursos y poesías, representaron nuestras niñas internas un diálogo de ocasión, graciosamente ideado. Seis de ellas, las más pequeñitas, con su traje blanco presentaban sus obsequios y sus flores al Rvdo. Padre; otra de las mayorcitas quería hacer lo propio, y como tratase de darse mucho tono, en su presunción quiere componer cosas muy sublimes, para lo cual invoca á la música y á la poesía. Estas se presentan y ambas le cantan y dictan ideas muy elevadas, mas con todo no le sacan del apuro.... Finalmente, corrido un segundo telón, aparecen colocadas en alto tres hermosas virtudes: *la piedad, la gratitud y la veneración*, las cuales enseñan á la presumida niña lo que sencillamente pero con todo el afecto de su corazón debe expresar en aquel día á sus Superiores. Con variado canto y luces de bengala que daban al último cuadro un efecto mágico, terminó la función acabado el diálogo. El final gustó muchísimo, pues los trajes blancos, azul y rosa adornados con galón de plata y las aureolas de las tres virtudes con letras de oro, según su respectivo emblema, junto con las gasas verde y encarnada y adornos dorados de la música y poesía resultaban muy vistosos. Concluido todo la banda musical despidió á los invitados resonando alegremente en nuestra casa.

El Jueves por la mañana, á las 8, dijo la misa el Sr. D. Rúa. Estaba el altar hermosísimo, cuajado de flores con cuatros lindísimos ramos de oro: nuestra preciosa María Auxiliadora colocada en el camarín de la Virgen de la Merced se veía rodeada de luces y flores, cuyo conjunto parecía vislumbrar un pedacito de cielo. Después de la Misa subió al púlpito nuestro

venerando Padre y dirigió cariñosas frases á los Cooperadores y demás personas allí presentes, terminando con la bendición Apostólica.

A la una de la tarde del mismo Jueves se dirigió de nuevo la inmensa multitud á la estación para dar el saludo de despedida á nuestros dignos Superiores: y si con triunfo les recibieron, con entusiasmo doblemente mayor acudieron á su partida para verles por última vez. Se dice que fué un acto conmovedor: todos, hombres y mujeres, grandes y pequeños le besaban de ro-



Niños de las Escuelas Salesianas de Ecija.

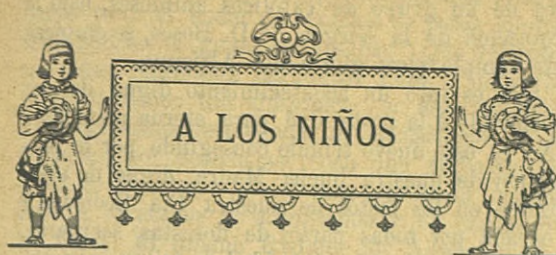
dillas la mano y se agrupaban á su alrededor apellidándole *el Santo*: y El para todos y para cada uno en particular tenía una sonrisa, una buena palabra. Diéronse vivas al Sr. D. Rúa, á María Auxiliadora, á D. Bosco y á la Congregación. Marchó nuestro respetable Superior muy agradecido y satisfecho de tan ardientes demostraciones y de cuanto se había hecho durante su estancia en ésta.

Ha quedado en la ciudad, y muy especialmente en nosotras sus Hijas, buenísima y agradable impresión de este día feliz que aunque breve, permanecerá de dulce memoria en todos los corazones. ¡Sea para mayor gloria de Dios!...

Sor R. de C.

Ecija, 8-4-99.





EL BORRIQUITO.

(Cuento para niños que deben de leer muchos hombres).

PUES, señor, en aquel tiempo en que, según asegura Esopo el gran fabulista, hablaban todos los animales (fenómeno que alguna vez en nuestros días se ha repetido), abrió el león una escuela de párvulos, es decir, de animales pequeños.

Asistían a ella, con objeto de instruirse y de no hacer mal papel en la sociedad, entre varios otros discípulos, una ardilla muy lista, un zorro muy astuto, muchos perros de diferentes castas y una charlatanísima cotorra.

Eran todos animales de clara inteligencia, bien dispuestos para aprender, y pronto lograron adquirir conocimientos útiles y generales.

El león, satisfecho de sus discípulos, no quería admitir más, cuando un día presentóse un borriquito de color de ceniza, chiquitín, vivaracho, y con las orejas muy largas.

— ¿Qué desea usted, pollinito? — le preguntó el maestro con mucha cortesía.

— Pues yo — contestó el recién llegado — quiero aprender lo que estos compañeros míos.

La ardilla, el zorro, los perros y la cotorra soltaron una carcajada.

— ¿De qué se rieñ ustedes? — preguntó el león, dando un rugido que hizo temblar las paredes de la escuela.

— Nos reímos — contestó la cotorra muy pizpireta — de ese borrico que quiere compararse con nosotros.

El león miró con desprecio al pájaro verde y volviéndose al asno, le habló de esta manera:

— Desde hoy asistirás a la escuela todos los días. Ya sé que Dios no te ha concedido gran inteligencia, como a esos otros animales; pero yo te aseguro que si estudias con ahínco, llegarás a saber tanto como ellos.

Desde entonces el borriquito fué a clase diariamente, y era de ver su constancia en repasar los libros y la atención que prestaba para entender las explicaciones del maestro, poniendo, para oír las mejor, tiesas, muy tiesas sus desmesuradas orejas.

Sus condiscípulos se burlaban de él, y en todo el tiempo que permanecían en la escuela no hacían otra cosa que reírse del pobre asnito; haciéndole, aún los que no eran perros, las mayores perrerías. Ya imitaban su rebuzno; ya se ponían cucuruchos de papel en las orejas para copiar las del anima-

lejo; ya figuraban dar coces contra los bancos; inventaban, en fin, todo lo que más pudiera humillar y ofender al paciente discípulo.

Pero éste no hacía caso. Si le llamaban burro no se incomodaba, porque harto sabía que lo era, y se pasaba las horas estudiando, sordo a los insultos y a las burlas.

Llegó fin de curso, y formaron el tribunal de exámenes tres sabios de Grecia, a quienes llamó el león para que apreciaran los adelantos de sus discípulos, y presentáronse éstos con el temor natural de quien va a ser juzgado por personas de tan superior inteligencia.

Todos temblaban al acercarse el momento; pero ninguno tanto como el borriquito, que, convencido de su escasa disposición para el estudio, temía no alcanzar ni siquiera la nota de mediano, y justificar así el desprecio de sus condiscípulos.

Fué el último que se examinó, y los otros, que, mejor ó peor, habían ya salido del apuro, se reían al ver al pobrecito, lleno de susto, presentarse todo tembloroso ante el tribunal, con el rabo caído y las orejas desmayadas.

— Ahora te convencerás de que eres un asno — le decía el zorro.

— Y de que el más torpe de nosotros es más listo que tú — añadía la ardilla, que no se estaba quieta ni un momento.

— Anda, borrico, borrico, borrico, repetía la cotorra.

Pero; ¡cuál no sería la admiración de todos, cuando vieron que el pollinito contestaba sin vacilar a cuantas preguntas le hacían los tres sabios!

¡Con qué modestia, pero al mismo tiempo, con cuánta seguridad se explicaba! Basta decir que los tres jueces le dieron la nota de sobresaliente, que no había logrado hasta entonces ningún discípulo, y una hermosa medalla de oro, que le colgaron del cuello y que relucía como el sol. El león, satisfecho, orgulloso, sacudió la melena, dió un rugido, y habló así, señalando con la garra derecha al pollinito, que no se daba cuenta de lo que sucedía:

— Ahí tenéis el poder de la voluntad y de la constancia. De nada sirve la disposición natural, si no se sabe aprovecharla para el estudio. No os burleis nunca de aquellos cuyas dotes intelectuales son escasas, porque de esto no tienen culpa; burlaos, si, de los que con sobrada inteligencia no saben, sin embargo, aprovecharla. Esos, esos son los verdaderos borriquitos. Calló el león, rompió en un aplauso la concurrencia, y salieron del salón los perros con el rabo entre piernas y las orejas gachas, la ardilla escurriéndose avergonzada, haciéndose el distraído el zorro y la cotorra repitiendo en voz tan baja que apenas se la oía:

— ¡Nos hemos lucido, nos hemos lucido, nos hemos lucido! — M. R. C.





ECUADOR.

En las florestas del Azuay.

HACE ya bastante tiempo que nuestro BOLETÍN no se ha ocupado del importante Vicariato de Méndez y Gualaquiza, debido á las revueltas que han asolado al Ecuador y aislado casi por completo á esta importantísima Mision del resto del mundo. Es, pues, justo que la dediquemos algunas líneas, entresacando los hechos más importantes y notables de las pocas cartas del Superior de dicha Mision que han llegado hasta nosotros, si bien con el consiguiente retraso.

Colocacion de la primera piedra de la Iglesia de María Auxiliadora en Gualaquiza — Las esperanzas del Misionero.

15 DE AGOSTO DE 1897. — ¡Fecha verdaderamente memorable para la historia de nuestra Mision en las florestas orientales del Ecuador! Hoy hemos celebrado en Gualaquiza la solemne y conmovedora ceremonia de la bendicion y colocacion de la primera piedra de la hermosa Iglesia que en honor de María Auxiliadora se ha empezado á construir definitivamente. Ha sido una funcion inolvidable, en la cual parece que hasta el límpido azul de nuestro cielo se ha embellecido con sus más puros fulgores para gozar de la alegría que por todas partes rebosaba. Las calles de Gualaquiza, que poco á poco se van formando, se veían llenas, desde las primeras horas de la mañana, de blancos, indígenas y jíbaros con sus trajes característicos. El lugar sobre el cual se debe levantar la Iglesia, que está en el centro del pueblo, se había preparado de antemano para la funcion, y hacia él todos dirigían sus pasos, así es que antes de la hora designada para la ceremonia se hallaba todo lleno de gente. A la hora acordada y en medio de un recogimiento y devocion particular, tuvo lugar la bendicion. ¡Qué significacion tan grande tiene este hecho! ¡Cómo demuestra una vez más la verdad de la profecía de Malaquías, que llegaría un día en que el nombre del Señor sería bendecido por todas partes y en todas se ofrecería la Hostia pacífica! En estas lejanas é inexploradas regiones, por inicia-

tiva de un grupo de católicos animosos, bajo la proteccion de la Virgen de D. Bosco, se empieza este templo para gloria del Altísimo.

¿No es esto un acontecimiento digno de ser trasmitido á la posteridad para eterna memoria? ¿No es este nuevo triunfo conseguido por la proteccion de nuestra buena Madre, digno de eternizarse en los fastos de nuestra Pía Sociedad? Rodeada por todas partes de florestas seculares, en las cuales vegetan infinidad de tribus salvajes, esta iglesia será el foco de su regeneracion civil y religiosa. De ella saldrán, como por encanto, la religion y la civilizacion unidas, y las selvas del Azuay se convertirán en cultivados campos, y los salvajes en honrados trabajadores. Este sublime ideal me parece ya verlo cumplido con el acto que hemos realizado.

La primera piedra, bendecida solemnemente y colocada hoy, encierra un acta describiendo la ceremonia y muchos objetos de la época, los cuales servirán para trasmitir á las futuras generaciones la obra presente.

Si ahora me preguntase alguno cuáles son las esperanzas que dan tanto aliento al Misionero de Gualaquiza para emprender sin recursos una obra de tanta importancia, le respondería que las mismas que tuvo un tiempo D. Bosco, cuando con cuarenta céntimos empezó la Iglesia de María Auxiliadora en Valdocco. Mis esperanzas se fundan en la Divina Providencia que no falta nunca á los que en Ella confían, y en la generosidad de nuestros buenos Cooperadores. En estas lejanas tierras, en medio de estas incultas regiones, muchas veces nos llegan á faltar hasta las cosas más necesarias para la vida, pero nos conforta y anima el pensamiento de que se trabaja por la mayor gloria de Dios, con la seguridad del premio eterno.

Reapertura de la Casa Salesiana de Cuenca — Fiesta de María Auxiliadora — Atraccion de la barba — Actividad — Cambio de escena — Sociedad protectora de nuestras Misiones.

24 DE MAYO DE 1898. — Me encuentro en Cuenca desde hace algunos días para ultimar lo necesario para la reapertura de nuestra casa del *Corazón de María*, y una vez aquí, he querido preparar la fiesta de nuestra celestial Patrona con toda la pompa posible. Predicó durante toda la novena el Ilmo. y Rdvmo. Señor D. Benigno Palacio, Administrador Apostólico, que con su intervencion ha querido hacer más solemne nuestra fiesta. El número de Comuniones ha sido extraordinario, la música selecta, y edificante la compostura de todos. Pero aquí no puedo menos de dar cuenta de un medio para atraernos las simpatías de todos, que jamás se me habría ocurrido. Yo hice la experiencia en

Cuenca y puedo asegurar que mi poblada y larga barba tuvo el honor de atraerse no pocas simpatías, porque la gente exclamaba: ¡Qué valientes son estos Salesianos barbudos! Pero si mi barba se había hecho tan simpática, se debe también á la actividad desplegada, al entusiasmo, á la audacia, por decirlo así, con que trabajan los hijos de D. Bosco. Esto más que nada contribuye á atraernos la admiración y el cariño de los fieles. El mismo Rvdmo. Sr. Administrador Apostólico y el M. R. P. Matovelle me dijeron llenos de entusiasmo: *Así nos gusta V., P. Francisco, y gustará también á todos los Cuenecanos.*

También es digno de observarse el cambio de escena que ha tenido lugar en esta región. En los tiempos pasados salían de Cuenca para Gualaquiza Religiosos y Párrocos para catequizar á los hijos de la floresta, á los batalladores jíbaros, pero poco ó nada pudieron hacer, por que éstos siempre se han mostrado rebeldes.

En este año, por el contrario, (verdaderamente *Deus ludit in orbe terrarum*) de Gualaquiza se han mandado Salesianos á Cuenca, no para civilizar esta provincia, una de las más cultas de la República, sino para educar á la juventud Cuencana. Este cambio tan manifiesto de cosas es la mejor prueba del auxilio y protección divina en todas nuestras obras.

En Cuenca recibí también otro gran consuelo. Las principales señoras de la ciudad y de los pueblos del Azuay se constituyeron en *Sociedad protectora de las Misiones Salesianas de Méndez y Gualaquiza* y quisieron que yo mismo les escribiera el Reglamento y celebrara conferencias públicas en la Iglesia Catedral. El objeto de esta Sociedad es nobilísimo, y el ardor y celo de todas y cada una de las socias corresponde por completo á su laudable fin.

Yo espero que todo esto reportará un gran bien á las Misiones de los jíbaros.

15 DE JUNIO. — Me encuentro aún en Cuenca, pero hacia últimos de mes, concluidos todos mis asuntos, pienso regresar á mi querida Gualaquiza. Para mí, aquellas florestas, aquellos jíbaros de ojos brillantes, de carácter animoso y guerrero tienen un encanto inexplicable. Aquella es la mística viña que el Señor me ha confiado: éste es el secreto que me hace amar tanto la soledad de la selva con sus privaciones y con la carencia de una palabra amiga en las horas de desaliento... ¡Sí, amados jíbaros, siempre os tengo presentes en mi mente, y cuando duermo, vuestro dulce recuerdo acaricia mi fantasía!..... Me parece ver vuestras orientales florestas vestidas de nuevas galas, atravesadas por cómodos caminos que os pondrán en comunicación con países civilizados, convertidas en pueblos y ciudades hermosas que

ocupan el lugar donde ahora se levantan estas plantas seculares, y sobre todo á sus habitantes que convertidos en laboriosos cristianos, emularán á otros pueblos en la industria y en el comercio.... ¡Oh Jesús Redentor, apresura esta hora tan suspirada: haz que tantos pobres jíbaros sean pronto admitidos á gozar de las inefables delicias de tu reino! *¡Servire Deo regnare est!*

Retorno á la Mision y progreso de ésta — Terrible caída — ¡Salvados todos por Maria!

10 DE JULIO. — Continúo mis apuntes en Gualaquiza, á donde si he vuelto, ha sido por un verdadero milagro. Ya explicaré más adelante lo que me ha ocurrido. Las cosas de la Mision van perfectamente. He hecho ya construir cuatro hermosas campanas, tres para la Iglesia parroquial y una para la capilla de S. José, que se encuentra á un día de camino de Gualaquiza. También he empezado á formar una pequeña banda, he aumentado las herramientas de los talleres y el número de artesanos. Ya diez jóvenes estudian con intento de abrazar la carrera eclesiástica: de éstos, dos vestirán la sotana en setiembre y los otros poco despues. ¡Sea Dios por siempre bendito y alabado!

Confrontando la Gualaquiza de hoy con la del año en que la Providencia me la designaba como campo de mis fatigas ¡cuántos motivos tengo para bendecir la misericordia Divina! ¡Cuántas variaciones, cuántos progresos en tan poco tiempo!

Todo el Ecuador sorprendido tiene la atención puesta en este Vicariato, y todos se maravillan del entusiasmo que los Salesianos suscitan en las poblaciones Ecuatoriales. Las conferencias celebradas en las principales ciudades y en los pueblos, las circulares y la *Sociedad protectora de nuestras Misiones* fundada en Cuenca y Gualaquiza, han hecho crecer y desarrollarse la pequeña semilla salesiana sembrada en estas regiones. Todos los periódicos de la República hablan en nuestro favor y nos guardan toda clase de consideraciones. Los gastos hechos despues del incendio del 1894, que nos lo destruyó todo, ascienden á 15.000 sucres, suministrados por la inagotable caridad de los pueblos del Azuay.

16 DE JULIO. — Hoy mi pluma entona un himno á nuestra tierna Auxiliadora, y mis palabras se consagran, en la fiesta de la Reina del Carmelo, á publicar su gloria y sus prodigios. Escribo con el corazón rebosando gratitud, porque puedo muy bien decir que de estos prodigios yo mismo *magna pars fui*. A principios de Julio, como había determinado, salí de Cuenca en compañía de nuestro nuevo sacerdote Don Antonio García y de seis robustos jóvenes que deseaban dedicarse á las Misiones. Despues de dos días

de viaje sufriendo la torrencial lluvia que caía sin cesar, llegamos á *S. José*. Aquí nos guarecimos un poco, y por la mañana, celebrada la Sta. Misa, y despues de predicar y administrar la Confirmacion á algunos jóvenes y niños del lugar; continuamos nuestro camino, deseosos de llegar á Gualaquiza antes de la puesta del sol. Conviene aquí hacer notar todos los particulares, porque todo hace ver la manifiesta proteccion de María Santísima.

Eramos ocho; unos caballeros en fuertes y hermosas mulas y otros en buenos caballos. Para el relevo y conducir los pocos víveres que necesitábamos, llevábamos tambien otras tres mulas. En los cuatro años y medio que hace que estamos en la floresta Oriental, era ésta la caravana más numerosa y mejor equipada. Despues de media hora de camino, en el sitio donde la subida era más rápida y peligrosa, no sé cómo, mi mula pierde el equilibrio, y sin que me diera tiempo á sacar los piés de los estribos, rueda por la pendiente un espacio como de veinte ó más metros, con la velocidad de una piedra que separada de la cima de una montaña, se precipita en el valle. Figúrese cada uno como pueda este lamentable accidente..... Con los piés enganchados en los estribos, arrastrado por el peso de la mula me veía obligado á rodar como una sola cosa con ella, de manera que unas veces era la mula la que besaba la tierra llevándome sobre el lomo, y otras era yo el que me encontraba debajo del animal, sintiendo gravitar sobre mi espalda el enorme peso de su cuerpo... Mis compañeros de viaje, al ver una caída tan espantosa, é imposibilitados de venir en mi ayuda por que la aspereza del sitio se lo impedía, ya me lloraban muerto..... Yo, sin embargo, mientras me precipitaba no había perdido la serenidad, y esperando la muerte de un momento á otro, me encomendé á María Sma., maravillándome de no sentir dolor alguno, ni del peso de la mula ni de las piedras y troncos que me caían encima... Finalmente, quiso Dios que se rompieran los estribos y pude librarme de la mula, mas no me era posible detenerme á causa de la velocidad adquirida..... Con pocos metros más que hubiese rodado así, habria caido inevitablemente en el río *Cuchipamba*. Este río que en Gualaquiza toma el nombre de gran Bomboiza, bastante crecido por la lluvia, no daba, humanamente hablando, esperanza alguna de salvacion á aquel que hubiera caido en sus aguas... Pero ¡sea bendita la visible proteccion de la Virgen de D. Bosco! Precisamente á pocos pasos de la orilla del río conseguí levantarme, y como si nada me hubiese ocurrido, me puse al momento á buscar mi mula, la cual se había detenido tambieu junto al río. Le ayudé á levantarse y á

los gritos de *¡Viva María Auxiliadora! y ¡Viva D. Bosco!* recogí las provisiones que llevaba en mi silla, que con la caída se habían dispersado por todas partes. Así yo como la mula resultamos completamente ilesos; ni una herida, ni una gota de sangre, ni el más pequeño rasguño. Enseguida, con un cuchillo que se lleva siempre en la silla, me puse á trabajar con el objeto de abrirme camino para reunirme á mi compañeros, que, mudos y más espantados que yo, presenciaban esta escena llenos de ansiedad..... Me costó bastante trabajo convencerlos de que ni yo ni la mula nos habíamos hecho mal alguno; no pudiendo negar la realidad del hecho, todos acordes lo proclamaron una gracia señaladísima de María Sma. Yo, por mi parte, aseguro que ha sido un verdadero milagro..... Acaso habrá sido una acechanza del demonio para impedir el poco bien que con la ayuda de Dios vamos haciendo, pero el que está bajo el manto protector de María Sma. no tiene nada que temer. Una caída semejante, en un lugar tan abrupto, y con circunstancias tan especiales, sin el auxilio divino nos habria destrozado tanto á mí como á la mula... En vez de esto, atraveso por mi pié aquellas asperezas seguido de mi cabalgadura, consuelo á mis compañeros, entono con ellos un cántico en accion de gracias, y lleno de vida llego á Gualaquiza montado en mi compañera de aventuras. Esta gracia vale más que todas las exhortaciones que se puedan hacer, para animarnos á confiar en María Auxiliadora. El que desee cerciorarse con sus propios ojos de la verdad del hecho que refiero, venga á Gualaquiza, y yo, lleno de vida, lo conduciré al borde del precipicio en compañía de mis otros siete compañeros de viaje, testigos oculares del hecho.

Nuestra Mision convertida en Hospital — Nueva guerra entre los jibaros — Astucias y traiciones — Santiago Visuma.

8 DE AGOSTO. — Durante mi ausencia desarrollóse entre los jibaros una epidemia contagiosa y hubo necesidad de convertir en Hospital el Colegio. La proteccion de María Sma. se manifestó tambien en esta ocasion y todos los que fueron asistidos por nuestro querido hermano D. Luis Giacardi, curaron en poco tiempo. Ahora la epidemia ha desaparecido casi por completo.

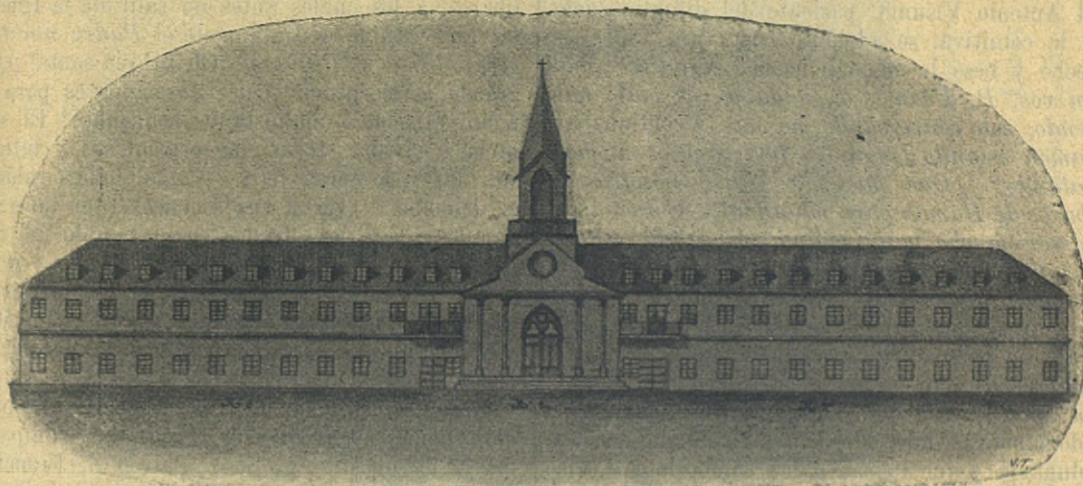
Nos queda, sin embargo, otra mucho más peligrosa y de más difícil curacion, y es la continua enemistad que reina entre los dos partidos en que están divididos los jibaros. ¡Infelices! Llenos de vida, inteligentes y fuertes, podrian adelantar mucho más en todo si las dos facciones no se odiaran mortalmente. Desde la muerte del *Brujo* (médico) Andrés, pariente de Ramón,

jefe de la facción enemiga de la del viejo Naranza (1), éste procuró siempre vengarse por medio de alguna traición. Hace unos meses llegó al extremo de hacer asesinar á un jibaro del partido de Naranza. Esto fué causa de que se promovieran nuevas acechanzas y se hiciera más encarnizado el odio entre los dos partidos.

El 28 del p. p. Julio llegaron al Colegio una veintena de jibaros, llevando á la cabeza al célebre Santiago Visuma, pariente de Naranza, pésimo sugeto enemigo de Ramón. Al momento comprendí que se maquinaba alguna traición, por que Ramón, encontrándose enfermo, hacía ya tres días que se hospedaba con su familia en el Colegio de la Misión. Apenas Ramón vió llegar á Visuma, arrebatado por la cólera quería á toda

queriendo; vos á Ramón avisando á mi no matando, sino por si haciendo bueno.

Yo traté de infundirle más humanos sentimientos, asegurándole que Ramón no le habría hecho mal alguno, por hallarse enfermo, y lo mejor que pude lo despedí. Una media hora después de su marcha, vinieron á advertirme que en la floresta los jibaros de Ramón habían asaltado á Visuma, matando á dos de sus compañeros é hiriendo á otros muchos: y que el mismo Santiago, herido mortalmente en varios sitios, después de haber hecho esfuerzos para llegar hasta su casa, había sucumbido. Apenas supo Ramón que los suyos habían llevado á término el horrible crimen, huyó del Colegio desesperado. Quien me puso al corriente de esta triste ocu-



Iglesia y Casa-Misión de Gualaquiza.

costa matarlo y necesité hacer uso de toda mi autoridad para evitar que se cometiera un crimen. Con el objeto de estar más seguro, encerré á Ramón en la habitación en que estaba acostado y después, fingiendo gran tranquilidad, hice los honores de la casa á los recién llegados. Pero Ramón, viéndose sujeto, ordenó sin que yo lo supiera, por medio de signos, á uno de su familia que avisara á todos los de su partido que Santiago con los suyos estaba en el Colegio, para que lo acecharan en el camino y le dieran muerte cuando saliera. Santiago, sin sospechar nada, estuvo con nosotros hasta las tres de la tarde, hablando de infinidad de cosas y con mucha tranquilidad. Para demostrarme que no tenía ninguna mala intención, me decía: *¡Ah, Padre Francisco! El (Ramón) malo estando; él á mi matando queriendo; él á mi cabeza cortando mucho queriendo; vos P. Francisco, mucho bueno conmigo estando; yo á vos mucho*

rencencia fué el Sr. Moscoso, hijo del Alcalde de Sigüig, el cual todo agitado llegó al Colegio gritando: — P. Francisco, corra enseguida á la floresta, que junto á mi hacienda se están peleando los jibaros y ya hay dos muertos. Al momento, sin esperar ni caballo ni mula, acompañado del Sr. Moscoso mismo, me dirigí al lugar del combate para ver si podría aún salvar algún alma. Me esponía á un gran peligro, por que los jibaros de Ramón podían sospechar que yo iba para ayudar á los partidarios de Santiago. Al llegar lo encontré todo desierto y hallé el cadáver del pobre Santiago todo cubierto de heridas. Lo bendije, y ayudado por algunos indios ya civilizados y cristianos, improvisé con palos y ramas de árboles una rústica camilla, sobre la cual coloqué el cadáver y lo hice transportar á la Iglesia para las exequias, pues hacía ya algunos años que Visuma había recibido el bautismo. Antes de que anocheciera ocurrieron otras bárbaras escenas. Numerosos jibaros, parientes y partidarios del muerto, se presentaron armados en el

(1) V. BOLETÍN de Enero de 1898.

Colegio, y llorando, gritando y amenazando, nos culpaban de no haber impedido la muerte de Santiago. Los jóvenes del Colegio huyeron asustados y los encolerizados jíbaros gritaban por todas partes: *En donde estando el P. Francisco, mucho hablando, mucho conversando queriendo, por que á nuestros jíbaros matando dejando P. Francisco.* Yo me encontraba en la Iglesia rezando, y cuando lo supieron se dirigieron todos á ella para buscarme; pero no pudiendo permitir tal profanación, para evitarla, hice la señal de la cruz, é invocando el auxilio divino, me presenté ante ellos mandándoles guardar silencio y orden. Con autoridad, demostrando que no me hacían impresion sus amenazas, les obligué á dejar fuera de la Iglesia las armas. Entonces un tal Antonio Visuma, pariente del difunto y jefe de la comitiva, se adelantó hasta mí, y me estrechó y besó la mano diciendo: *Nada teniendo con vos, P. Francisco, nada á vos malo haciendo, solo conversando, no más, y continuaba: Ramón estando ¿porqué á jíbaros míos muchos matando? ¿Qué haciendo acaso nosotros á jíbaros de Ramón para matando?... Corazón de Ramón mucho malo estando pensando. ¿Porqué así matando?* Mientras se espresaba en estos términos, gritaban los demás al mismo tiempo, de manera que parecía aquello el fin del mundo. Traté de persuadirles por medio de signos y de palabras de que yo también estaba entristecido por la desgracia que había ocurrido, pero que todo había sucedido independientemente de nuestra voluntad; y que apenas había sabido lo que ocurría, corrí al sitio de la pelea para impedir mayores desgracias, y al mismo tiempo para auxiliar á los heridos, y conducir los muertos á la Iglesia y darles cristiana sepultura. Una vez convencidos de mi inocencia, me dieron las gracias lo mejor que pudieron, y ya calmados, les hice prometer que vendrían todos á la mañana siguiente para asistir á los funerales de Visuma. Cumplieron su palabra y al día siguiente muy temprano vino Naranza con sus jíbaros. Me avisaron que había otro cadáver en la floresta y mandé al momento á recogerlo para hacer un solo funeral.

Es imposible referir la escena desgarradora que tuvo lugar entonces. Todas las pasiones humanas agitaban á aquello infelices; al llanto iban unidas imprecaciones, maldiciones y juramentos de venganza, de tal modo que me parecía encontrarme á la puerta de la ciudad del eterno dolor que nos describe Dante.... Por lo demás, ellos á su manera demostraban la sinceridad de su dolor. Los hombres se formaron en bien ordenada linea con todas sus armas, lanzas, fusiles y escudos; las mujeres, por el contrario, desesperadas depositaban sus objetos más preciados en

torno de los muertos. Me decían: *Así haciendo, así mucho rezando vos, P. Francisco, mucho bueno estando; P. Francisco, vos muchas Misas cantando, y mucho á Taita Dios pidiendo bueno estando; nosotros á vos mucho queriendo por que vos corazón mucho bueno teniendo.*

En tanto ¡cosa admirable! al mismo tiempo que iban siguiendo su curso las sagradas ceremonias, se iban calmando todos y al fin encontraron en la religion consuelo á su pesar. ¡Pobres jíbaros! ¡pobres salvajes!

Después de las exequias, con el objeto de que restauraran sus fuerzas, les di un abundante almuerzo y enseguida se dió sepultura á los muertos, acto que resultó imponente. Asistió toda la población de Gualaquiza y gran número de jíbaros, á los cuales antes de salir de la Iglesia les hice recitar distintamente el *Padre nuestro*, *Ave Maria* y *Requiem*. ¡Oh Iglesia santa! ¡Qué grande es tu poder! ¡Qué consolador es para el pobre Misionero un instante semejante! El solo le hace olvidar todas las privaciones y fatigas sufridas y lo torna feliz. ¡Como habrá rabiado el demonio al ver á sus secuaces (que tales son aún los jíbaros) postrados en el templo del Señor, reconocer la inmortalidad del alma y rezar por los difuntos! Concluido todo, los jíbaros se marcharon contentísimos de nosotros. ¡Que Dios nos conceda la gracia de poderlos pronto convertir y salvar!

En estos días, no obstante estos tristes episodios, hemos podido celebrar con gran pompa la fiesta de nuestro glorioso Patrón S. Francisco de Sales, que se había diferido á causa de mi ausencia de Gualaquiza. Todo resultó de la mayor gloria de Dios y bien de las almas. Las Comuniones de las personas civilizadas fueron muy numerosas, la música ejecutada en las funciones sagradas muy buena y general el contento y la alegría. Fué una fiesta memorable.

Nuevas enemistades — Más muertos — Situacion difícil — Los jíbaros de Mendez — Proposiciones para tres nuevas Casas — Una mirada al porvenir.

13 DE AGOSTO DE 1898. — Apenas han pasado algunos días de los tristes sucesos que he referido, y ya me veo obligado á describir nuevas escenas de sangre. Exacerbada la faccion de Naranza por la muerte de Santiago Visuma, pidió auxilio á otras tribus interiores, y todos unidos asaltaron la casa de Ramón, matando dos jíbaros, hiriendo á otros muchos é incendiando el edificio. Ramón, por su parte, tampoco permaneció inactivo, y ayudado también por otras tribus resistió firmemente. De esta manera continúa la guerra encarnizada entre las dos tribus. Los Misioneros necesitamos usar de mucha prudencia



Miserere super turbam (Marc. VIII, 2.)

Multiplicacion de los panes y los peces

(Cuadro al óleo del Salesiano D. Vicente Gutiérrez, de Sarriá.)

Compassion tengo de estas gentes.

para apaciguarlos é impedir nuevos desórdenes, por que no debemos manifestarnos partidarios de ninguna de las dos bandas, sino ser amigos de todos y socorrerlos igualmente con generosa neutralidad. ¡Infelices! son dignos de compasion; estiman, respetan y aman al Misionero, pero no pueden deponer su recíproco odio.

Ayer tarde fuimos á recoger el cadáver de un jibaro, joven de 18 años, víctima de atroz venganza: hacía ya dos días que le habían dado muerte y se encontraba en estado de putrefaccion á causa de las muchas heridas que había recibido. Este desgraciado venía con frecuencia al Colegio y tomaba parte con gran alegría en las recreaciones con los niños internos y con los Misioneros. Se llamaba José Mario y se distinguía por su buena conducta: acaso ya habrá recibido el premio en el cielo. Nosotros, por nuestra parte, le hicimos un solemne funeral. De los otros jibaros muertos aún no se han podido encontrar los cadáveres. Roguemos al Señor por estos desgraciados para que use misericordia con ellos y cesen sus odios y las guerras que tan infelices los hacen.

Por ahora los Misioneros y cristianos que viven en Gualaquiza no corren ningún peligro, pero de un momento á otro podemos ser atropellados por los salvajes que sospechan de todo.

Una palabra sobre los jibaros de Méndez. Estos envidian la suerte de los de Gualaquiza, que gozan de la presencia y cuidados del Misionero. En seis meses han venido ya tres veces para conducirme allá. *Vos P. Francisco*, me decían, *parejo Méndez yendo, allá muchos huertos por vos haciendo, mucha yuca con mathe, plátano habiendo, muchos puercos, gallinas, jabalies por vos matando..... tambien casa, convento por vos haciendo*. Yo para contentarles algo, les he prometido que en cuanto me sea posible iré á hacerles una visita y que con el tiempo estableceremos una casa entre ellos.

En Méndez son bastante numerosos los jibaros. Acaso no tardaremos mucho en fundar allá un buen centro de nuestras Misiones orientales. Hace pocos meses he inducido al Municipio de Pante, distrito que abraza los pueblos de Guachapala, Pan y Palmos, que confinan con nuestro Vicariato, á pasar un tanto á dichas poblaciones con la obligacion de abrir un camino que llegue hasta Méndez; yo por mi parte me he comprometido á visitarles apenas esté terminado. En todas esas poblaciones reina grande entusiasmo y se ha tomado muy á pechos esta obra, y si estos bríos no vienen á menos podremos entrar en Méndez á fines del corriente año.

Tambien otras personas influyentes é importantes me han dirigido sus ruegos para la fundacion de nuevas residencias en Cañor, Gualaceo

y Sigsig, grandes centros de poblacion donde la mies ha de ser abundante. Creo que dentro de muy poco podré corresponder á estas peticiones. En los dos últimos años he recorrido casi por completo las provincias del Azuay misionando y dando conferencias, y he podido convencerme del lisonjero porvenir que aquí se le prepara á nuestra Congregacion. A medida que se conoce la Obra de D. Bosco va siendo más amada: en muchas de estas partes nos esperan con ansiedad. No soy profeta ni hijo de profeta, pero si por lo hecho hasta aquí podemos argüir lo que podrá hacerse en el porvenir, creo poder asegurar que las provincias del Azuay entrarán muy pronto por las sendas del verdadero y cristiano progreso, debido á los Hijos de D. Bosco.

¡Quiéralo así el Dios misericordioso, y el Ecuador bendecirá eternamente la gratísima memoria de nuestro amado Fundador y Padre!

FRANCISCO MATTANA
Misionero Salesiano.



Maria escucha á los que la invocan.

Era el Licdo. D. Manuel Esteban Romero persona de vasta erudicion, de principios netamente católicos y de ajustadas costumbres. En la última década de su vida dió en argüir y ergotizar sobre las Sagradas Escrituras que constituian su constante lectura, y con gran dolor de los que le conociamos, y de su familia principalmente, se le oía continuamente desbarrar, atacando uno por uno los dogmas y prácticas de nuestra Religion: desconocía la confesion; ora negaba la presencia real de *Nuestro Señor Jesucristo en la Sagrada Eucaristia*; ya negaba á María Sma. el carácter de *Madre de Dios*, y otras veces atacaba la supremacia Pontificia; en fin, se reconoció en él una verdadera horrible monomania, y así como lo decia lo practicaba: dejó casi de asistir al templo, dejó de rezar el *Ave Maria*, dejó de confesarse, rechazó las imágenes de los Santos, y se le vió grave de muerte rehusar los Santos Sacramentos.

A pesar de todo esto, la familia esperaba verlo volver al seno de la Iglesia, y fué, no cabe duda, el primer favor obtenido por medio de la Sma. Virgen, despues de paroxismos de muerte, verlo levantarse y vivir por meses y aún años más, como si se

le fuesen concediendo plazos para traerlo al camino de la verdad. Apareció, por fin, una enfermedad lenta que dejó ver que la muerte del Licenciado Romero se acercaba, aunque él mantenía una cierta energía y vivacidad de espíritu que conservó hasta el último día. ¡Puede pensarse cuál no sería la inmensa congoja de la familia del enfermo, familia educada y formada por él mismo en la piedad y prácticas de la vida cristiana, al verlo acercarse al fin, demente y con tan triste género de demencia! La oración se redobló y un novenario a María Auxiliadora fué comenzado por familiares y amigos del enfermo, y dirigido a obtenerle la salud espiritual. Una hija política del enfermo se hallaba impedida de ir a visitarle y le envió la medalla de María Auxiliadora con una cinta, y él la aceptó y puso al cuello. No había concluido la novena, cuando el enfermo fué presa de un dolor y malestar inexplicables. Se creyó que era aquel su último momento, y el Ilmo. señor Ulloa y Larios, Obispo de esta Diócesis, envió a casa del enfermo en aquel momento al señor Canónigo D. Mercedes Reyes, para ofrecerle los auxilios espirituales. ¡Cosa maravillosa! los aceptó gustoso, y después de confesado, recibió el Santísimo Viático.

Alguno podría decir que todo esto sucedió así porque el enfermo perdió el conocimiento en aquella crisis; pero para abrumar a los rehacios, acaeció que el Licdo. Romero vivió más de 15 días después de ella; que se mantuvo con su entendimiento, y dejó poner frente a su cama las imágenes del Crucificado y de la Sma. Virgen pidiendo de nuevo los Sacramentos, que se le administraron, y se durmió en paz, invocando los nombres de Jesús y de María.

MANUEL PASOS, abogado.

Granada (Nicaragua), 29 de Agosto de 1898.

María nos salva de un gran peligro.

Habiéndose incendiado la casa, y no encontrando medio alguno para apagar el fuego por el mucho viento que andaba, echamos la estampa de la Virgen al fuego, y al momento se apagó, quedando dicha estampa intacta en medio de los escombros. Conservamos con grande aprecio esta estampa y damos infinitas gracias a María Auxiliadora por habernos librado de un peligro tan grande.

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ.

Cooperador Salesiano.

Morentín (Navarra), 9 de Setiembre de 1898.

Una Novena a María Auxiliadora.

Después de una penosa sequía de muchos meses, se acudió con fe a nuestra celestial Auxiliadora para implorar la tan deseada lluvia. En este Orfanotrofio se comenzó con un fervor no acostumbrado una Novena a la taumaturga Virgen de nuestro D. Bosco. Dos días después, Domingo, el Rdo. Sr. Cura Párroco de Santa Rosa, Fr. A. Trie O. P., excelente Cooperador Salesiano, ya por varios años sostenedor y padre de estos huérfanos, exhortaba a indicación mía *infra Missam* a todos sus feligreses, para que tomaran parte en la Novena que se hacía a nuestra buena Madre. Se rogó con fe y confianza y... ¡oh bondad de María! No habíamos llegado al quinto

día de nuestro devoto Novenario, cuando los deseos de todos estaban plenamente satisfechos. Hace años que en esta Isla no se ha visto tanta abundancia de agua. En agradecimiento a tan señalado beneficio, al término de la Novena se cantó una Misa solemne en acción de gracias, acudiendo a ella un numeroso concurso de fieles. El Rdo. Sr. Cura Párroco, Fr. G. Sanders, Carmelita, habiendo subido al púlpito, no pudo menos de tributar un himno de alabanza a la Virgen Auxiliadora, animando al mismo tiempo a todos los fieles a recurrir a Ella en todos los apuros de la vida.

Quiera el Cielo que la publicidad de esta nueva prueba de la bondad y potencia de María Sma. Auxiliadora, contribuya eficazmente a difundir más y más su tan salutífera devoción *inter omnes gentes*.

J. M. OLIVAZZO.

Sacerdote Salesiano.

Sta. Rosa (Curacao), 1898.

Testimonio de gratitud a María Auxiliadora.

Habiendo llegado por casualidad a mis manos varios números del BOLETÍN SALESIANO en que se refieren las gracias que con frecuencia se digna conceder María Auxiliadora a sus devotos, me he sentido inclinado a acudir a esta gran Reina en demanda de consuelo para mi familia. Se hallaba a la sazón una persona de ella completamente afónica, cuyo estado la tenía muy triste y hasta iba perdiendo el apetito, previendo todos un fatal desenlace. La encomendé a María Auxiliadora, prometiéndola publicar la gracia en este BOLETÍN si se ponía buena la enferma; a los pocos días empezó a hablar claro, y después mejoró por completo. Posteriormente le sobrevino la misma dolencia, y renové el ofrecimiento, obteniendo de esta bondadosísima Señora que recobrarse la enferma nuevamente la salud.

Doy las gracias a mi amantísima Madre, y cumplo la promesa, la que deseo se publique a mayor honra y gloria de María Auxiliadora, ofreciéndola a la vez decir una misa en su honor si la enferma no recae más en la expresada dolencia.

¡Loor a la Virgen de D. Bosco!

F. F.

Compostela, 21 de Diciembre de 1898.

María refugio de afligidos.

Mi hija mayor, cuyo nombre es María, que cuenta apenas cinco años de edad, hallábase en un estado lamentable con una gran ampolla que le abarcaba todo el pié izquierdo, por lo cual no encontraba consuelo en nada. Dejando a un lado todos los medios que aconseja la ciencia, dije a mi esposa que recomendase la curación a María Auxiliadora, haciendo yo también lo mismo. Esto fué como a las cinco de la tarde, y a la mañana siguiente ¡oh prodigio de la Virgen Santísima! la niña pone el pié en el suelo sin sentir dolor, pudiendo al otro día calzarse y asistir a la escuela.

He deseado hacer pública esta gracia por medio del BOLETÍN, para que la humanidad vea cuán bondadosa es con nosotros nuestra Madre María Auxiliadora.

JULIAN JARAS.

Valencia (Venezuela), 10 de Noviembre de 1898.

María es el mejor remedio.

Grande era mi aflicción por el estado de una de mis hijas, la cual se quedaba todos los años unos cuantos meses paralítica de un brazo, sin que á pesar de recurrir á toda clase de medicamentos y aplicarle hasta le electricidad, pudiera conseguir más que verla por un poco de tiempo libre de la enfermedad. En tal aflicción puse mi confianza en María Auxiliadora, prometiéndole hacerme cooperadora si me obtenía la salud de mi hija, y ¡oh prodigio! á la niña no ha vuelto á repetirse la enfermedad aunque han pasado ya varios años, por lo que doy mil gracias á María Auxiliadora.

F. L.

Aracena, Diciembre de 1898.

María escucha siempre á los que la imploran.

Hallábame con un sobrecallo en una mano que me hacía padecer horribles dolores sin poder conciliar el sueño jamás y sin dejar descansar á mi familia un instante. Encontrándome en tal apuro, y sabiendo que según la opinión del facultativo tenía enfermedad para unos cuantos meses, no encontrando auxilios en lo humano recurri al Auxilio de los Cristianos. Se celebraba en aquella ocasión su novena en esta villa y una tarde asistí á ella rogando á la Sma. Virgen que oyera mis ruegos. Antes de salir del templo los dolores se me calmaron y en quince días me encontré completamente curada.

X. X.

Aracena, Diciembre de 1898.

María es verdaderamente Auxilio de los Cristianos.

Hacia tres años que padecía una gravísima enfermedad; durante ese tiempo me curaron varios médicos y no logré conseguir el más pequeño alivio. El último médico que me vió me propuso una operación como el único recurso que quedaba para combatir mi mal, pero me dijo que por varios motivos que no son del caso, no respondía de mi vida.

Llena de pesar, y viendo que humanamente no podía esperar ningún alivio, recurri al Auxilio divino, ofreciendo á la Purísima Virgen María Auxiliadora una limosna para el templo que se le está fabricando en Méjico, suplicándole de todo corazón que me alcanzara la salud si me convenía. La Santísima Virgen me lo concedió; hoy estoy completamente sana. Doy rendidas gracias á mi dulce bienhechora y hago público el favor que me ha dispensado para que vea todo el que leyere esto que *María es verdaderamente Auxilio de los Cristianos.*

CARMEN ROMERO.

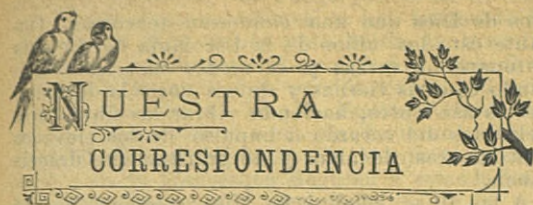
Teotitlan, 30 de Diciembre de 1898.

Isaac Monsalve, de Sta. Rosa (Estado Lara-Venezuela); Da gracias á María Aux. por haber librado con bien de la última revolución y obtenido la curación de una herida en un pie, que le ocasionó una gran espina. — Ernestina Verde de G., de Jesús y María (Estado Lara); Da gracias á María Auxiliadora por haberle concedido la salud, como se lo pidió, y agradecida le promete amarla siempre. — Teresa Solari, de Rosario; Encontrándome en una situación muy triste y desesperada, puse mi confianza en María Aux. y esta bendita Madre me protegió, pues gracias á

Ella hoy puedo vivir tranquila. — M. Monteverde, de Caracas; Enferma de fiebre maligna mi esposa, sin que los auxilios de la ciencia pudieran aliviárla en lo más mínimo, recurri á María Aux. y al terminar su novena mi esposa entró en completo restablecimiento. — Pedro C. Ojeda, de Caucagua (Venezuela); En ocasión de una terrible epidemia de disentería, me ví en peligro de perecer: acudí á María Aux., y esta excelsa Señora me salvó de la muerte. — Melchora A. Isturiz, de S. Casimiro (Venezuela); Habiéndome enfermado con unos tumores en la cabeza, y no teniendo alivio ya, una persona de mi familia prometió entre otras cosas una limosna á María Aux. y obtuve la salud que deseaba. — Juana R. de Carballo, de Cúa (Venezuela); Mi hija Juana se vió atacada de completa enajenación mental; recurri á María Aux., prometiéndole ayudar la Obra Sales. y mi hija sanó completamente. — E. de Finol, de Caracas; Después de tres años de continua dolencia, desesperado de los medios humanos, acudí á María Aux. y obtuve la salud. — C. F.; Carmen de Rosa, y Rufo Avila, de Caracas; dan gracias á María Aux. por favores recibidos. — Saturnina Martínez de Alvarado, de Sta. Rosa (Venezuela); da gracias á M.^a Aux. por un favor recibido. — Sara de Canelón, de Yaritagua (Venezuela); Atacada de una terrible enfermedad á consecuencia de los sufrimientos pasados en la muerte de tres hijos suyos, acudí á María Aux. y quedé sana: manda dos bolivares. — R. N. Méndez, de Id.; Sumamente agradecida, le doy millares de gracias á María Aux. por multitud de favores que de Ella he recibido, y especialmente por haber restituido una niña á los brazos de su madre que sufría horriblemente por la separación de su hija. — Salomé de Jesús Gainza, de Id.; Hallándose un sobrinito y ahijado mío atacado de una fiebre tifoidea de resultados del sarampion, y en estado desesperado, acudí á María Aux. y le puse al niño una medalla, y en el mismo día principió á desaparecer el mal y hoy el niño está sano y robusto. — Guido Rocca, Pbro., de Santiago de Chile; Debido á circunstancias especiales, amenazaba á nuestro Colegio el quedarse casi sin niños al principio del año escolar; acudimos á María Auxiliadora, la hicimos varias promesas, y el número de alumnos superó á nuestros deseos: — Uno de nuestros niños aspirantes estaba gravísimo de la garganta; después de haberle confesado, le aconsejé que prometiera á María Aux. consagrarse enteramente á su servicio si sanaba, como así fué casi inmediatamente: — Habiéndome presentado gravísimas dificultades al tratar de la ordenación sacerdotal de cinco salesianos, acudí á M.^a Aux., y cuando más desesperado parecía el asunto, desaparecieron las dificultades. — Eloisa Borda, de La Coruña; Da gracias á M.^a Aux. por un favor obtenido y envía una limosna. — Mercedes Barret de Calzado, de S. Gervasio (Barcelona); Estando sufriendo un terrible mal de estómago y dolores nerviosos, invoqué á María Aux. y vi desaparecer mis males. — Anita Crespo, de Conesa (Río Negro); Manda dos pesos y da gracias á M.^a Aux. por un favor recibido. — María Rufach de Curid, de Gerp.; Manda celebrar dos misas en acción de gracias á M.^a Aux. por dos favores recibidos. — Una familia, de Redondela; Padeciendo una niña una molesta enfermedad de la vista, sufrió bastante tiempo los rigores de la curación. Mejor aconsejada acudí á María Aux. con una novena y quedé curada.

Tomasa Garay, de Carmen de Patagones; Agustín Barangé, de Girona; Amelia Vivé de Negra, de Barcelona; M. A. L., de Puerto de Bejar; Ignacia A. de Tamariz, de Puebla; Eugenia del Castillo, de Alcantade (Jaen), y Octavia Trujillo de Matiz, nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos á la mayor brevedad, cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**





NUESTRA CORRESPONDENCIA ESPAÑA BARCELONA

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración:
En medio de la desolación general que sufre nuestra querida patria, en medio de la inexplicable indiferencia que reina en la generalidad de los Españoles apesar de hallarse abrumados por tantísimas calamidades públicas y privadas, el único lenitivo que calma nuestras penas es ver que todavía queda, en la parte más sana de nuestra sociedad, el fundamento, la esperanza de nuestra regeneración, de nuestro engrandecimiento y de nuestro futuro dominio. Sí: aún hay fe en España; y á esta fe, que hizo de ella la nación más grande que ha habido sobre la tierra, no la falta hoy poder para transformarla de campo de rivalidades, de egoismos, de miras enteramente personales y aún de pandemonium de todos los vicios, en una reunión de hermanos que aspirando á un sólo fin, aprenda cada uno á sacrificarse por el bien de todos y cesen de este modo las divisiones que nos destruyen y los vicios é impiedades que acabarán por aniquilarnos.

Tales reflexiones, Sr. Director, hacía el domingo 11 del presente Junio, despues de haber contemplado el hermoso cuadro que se ofreció á mi vista con motivo de una grandiosa procesion.

La más abigarrada multitud tomaba parte en tan imponente acto. Veíanse allí, con asombro, unidos los elementos más discordantes de la sociedad; todas las condiciones sociales tenían allí su representación. Allí se hallaban, formando un solo cuerpo, sencillos trabajadores y encumbrados señores, humildes obreros y grandes capitalistas, mujeres del bajo pueblo y aristocráticas damas, en una palabra, ricos y pobres, sabios é ignorantes, nobles y plebeyos estaban allí unidos, no considerando más que como hijos de una misma madre.

Y ¿qué poder hace, se hubiera preguntado admirado cualquier hombre pensador al presenciar tan conmovedora escena, qué poder hace que se borren tan suavemente esas distinciones de clases? ¿Quién hace que el rico, sin sonrojarse, se considere hermano del pobre, y que éste sin enorgullecerse se vea al nivel del rico? No ciertamente, se hubiera contestado, el racionalismo con su decantada omnipotencia de la razón humana, no el materialismo con su degradante teoría sobre el origen del hombre, ni tampoco la masonería con su fingido único objeto de difundir la moralidad y la beneficencia, ni tampoco, por último, la revolucion, ostentando en su maldicienda bandera, con más audacia que verdad, el lema sacrosanto de libertad, igualdad, fraternidad que en sus labios no es más que un sarcasmo á la humanidad. No, de ninguna manera; de árboles tan malditos no pueden proceder frutos de bendición y felicidad para los hombres. Hijos legítimos, habría pensado, de semejantes doctrinas no son más que el liberalismo, síntesis de todos

los errores y herejías, que intenta confundir el bien con el mal, y hermanar la luz con las tinieblas y á Dios con Belial: el socialismo que pretende destruir toda autoridad y todo derecho de propiedad para hacer de la sociedad humana una reunión de fieras: el anarquismo, terror de todas las personas pacíficas y honradas, el monstruo más feroz que ha vomitado el infierno, que intenta convertir la sociedad en un montón de ruinas y cadáveres, llevándolo todo á sangre y fuego, gozándose en el mal cual otro Lucifer, habiendo llegado hasta declarar por boca de uno de sus corifeos, que su mayor placer sería que el género humano no tuviera más que un sólo corazón para poder destruirle de una sola puñalada y contemplarle deshecho á sus pies. ¿Cómo siquiera imaginar que un hecho tan grandioso sea fruto de semejantes sistemas?

De aquí es que apartándose su vista con horror y hasta con desprecio de todos esos partos del infierno, iría naturalmente á fijarse en el único principio de donde dimanaban para el hombre todos los bienes tanto en el orden natural como sobrenatural: en la Iglesia Católica. De ésta que, desde su fundacion, fué madre cariñosa de todos los hombres sin distincion de ningún género: de ésta, que con sus celestiales doctrinas difundió la idea de la verdadera igualdad y fraternidad y por ellas abolió la esclavitud y el despotismo: de ésta, de quien únicamente procede esa suavidad y ese espíritu de verdadera justicia que se observa en las leyes que tal nombre merecen: de ésta, de quien dimana esa dulzura de trato que existe aún entre las personas más opuestas por su carácter ó más extrañas por su nacionalidad: de ésta, en una palabra, que, aunque algunos lo nieguen obstinadamente llevados por su odio hacia ella ó cegados por los vicios ó por la ignorancia, es el origen de todo lo bueno que existe en la actual sociedad, de ésta, repito, era la única de quien, hubiera concluido, que podía proceder un acto tan hermoso y simpático para el corazón humano. Y así era en efecto.

Los RR. PP. Salesianos establecidos en esta capital, que aunque cuentan con escasos medios materiales, no carecen del espíritu de caridad de la Iglesia, se habían propuesto atraer almas á Jesucristo, celebrando una de esas funciones que dejan imperecederos recuerdos en el que ha tenido la dicha de presenciarlas. Y si hermosas son todas las funciones que celebra la Iglesia, muy hermosa se puede llamar á ésta, tanto por su objeto, pues se trataba de honrar á Maria bajo tan consolador título como es el de Auxiliadora de los Cristianos, como por la multitud de almas fieles de que se vió concurrida.

Contando, Sr. Director, con su venia, voy, en pocas palabras, á darle alguna noticia de ella.

Como preámbulo á la fiesta y con el fin de prepararse á celebrarla dignamente, precedió un solemne Octavario en el que notables oradores sagrados dirigieron su elocuente voz al gran número de personas de que se llenaba todas las noches el templo. Con sus notables discursos, en los que palpitaba su grande amor á Maria, excitaron á la concurrencia á la devoción á tan cariñosa Madre, exponiendo detenidamente los poderosos motivos que á ello nos deben mover, especialmente el grande amor que la profesa toda la Sma. Trinidad, su grandeza y poder casi infinitos como Madre de Dios que es, y su inmenso amor y su misericordia sin límites hacia nosotros como que es nuestra Madre. A los sermones se

unía para avivar más y más la devoción del pueblo el rezo del Sto. Rosario y el canto de preciosos motetes por niños del Colegio, y la bendición con S. D. M.

En tan santos ejercicios se pasaron insensiblemente siete días y llegó por fin el tan suspirado de la fiesta. Casi al amanecer el alegre voltear de las campanas despertaba á los del barrio y ya á las 5 $\frac{1}{2}$ se rezaba la primera misa, acercándose no pocos á los Stos. Sacramentos. A las

ojos de Dios que una comunión fervorosa. Durante ésta los niños de la Escolanía del Colegio entonaron diversos y escogidos motetes, excitando con sus tiernas y dulces voces la devoción de los asistentes, haciendo vibrar las fibras más delicadas del corazón á impulso de los elevados sentimientos de amor y de gratitud que despertaban.

A las 10 se celebró la Misa solemne, siendo casi incapaz la iglesia para contener el gran número de personas que asistieron. Ofició el Sr. Catequista del Colegio y los niños, dirigidos por su joven y ya muy distinguido maestro, ejecutaron con suma perfección la misa á dos voces del Maestro Quirici.

Pero lo característico de esta fiesta, lo que hacía que los habitantes de este barrio la considerasen como un acontecimiento extraordinario, era la magnífica procesion que debía celebrarse por la tarde. Es muy difícil, Sr. Director, que llegue V. á formarse una idea exacta del entusiasmo que ya desde muchos días antes poseía á todos con la sola esperanza de la procesion. Figúrese V. á qué grado llegaría aquel al ver que iban á realizarse sus deseos. Dos horas antes de aquella en que estaba anunciada empezaron á llenarse de personas tanto los patios del Colegio, donde debían ordenarse los hombres, como la Casa de las Hijas de María Auxiliadora donde debían ejecutarlo las mujeres. Acertadísima medida ésta que contribuyó no poco al orden perfecto que reinó en la procesion. Al paso que transcurría el tiempo y se acercaba el momento deseado, crecía la animación y el entusiasmo se dibujaba en todos los semblantes.

Por fin le anunciaron las campanas con sus alegres tañidos y el disparo de 60 morteretes con su horrrisono estampido, y muy pocos instantes bastaron para que quedara perfectamente organizada la procesion, pues la mayor parte de la concurrencia hacía ya algún tiempo que ocupaba sus respectivos puestos. Algunos momentos despues se ponía en movimiento.

¡Qué cuadro más hermoso ofrecía á la vista! He aquí el orden que guardaba.

Rompían la marcha guardias civiles de á caballo. Seguía el Subdiácono con la cruz é inmediata-



IMAGEN DE MARIA AUXILIADORA
que se venera en el Instituto Salesiano de Barcelona.
(Escultura de las Escuelas Salesianas de Sarrià.)

7 $\frac{1}{2}$ celebró la misa de comunión general el Sr. Inspector de las Casas Salesianas de España y Portugal, D. Felipe M.^a Rinaldi, distribuyendo el Pan de los Angeles á innumerables fieles que se acercaron á participar de tan sagrado banquete. Gran edificación causaban los niños, que con una devoción y recogimiento extraordinarios recibieron en sus pechos á su buen amigo Jesús, y muy especialmente los de primera comunión, que daban á entender bien á las claras que se hallaban muy penetrados de la suma importancia del acto que iban á realizar y que comprendían perfectamente que nada hay más agradable á los

mente las niñas de primera Comunión, que con sus vestidos blancos como la nieve, más que niñas parecían Angeles que hubieran abandonado por algunos instantes el cielo para venir á tomar parte en las fiestas que á su Reina celebraban los mortales en la tierra. A continuación iban con sus estandartes y banderas respectivas las alumnas del Colegio de María Auxiliadora, las Hijas de María Inmaculada y el Apostolado de la Oración de Señoras. Entre éstas y los alumnos del Colegio se hallaba la banda de las Escuelas salesianas de Sarrià. A los niños del Colegio seguían, llevando tambien sus respectivos estan-

dartes y banderas; los Congregantes de S. José, numerosas representaciones de los Luises de las Parroquias de S. Pablo y de Belén, la Juventud Católica, el Patronato Obrero y el Centro Católico "Don Bosco," cuyo pendón, que era el principal, lo llevaba el Sr. D. Emilio Vidal-Ribas, siendo cordonistas el conocido fabricante Sr. D. Ginés Codina y el Excmo. Sr. Marqués de Barará y de la Manresana. Seguían á éstos la Escolanía del Colegio y el clero.

Precedida de tan numeroso y escogido acompañamiento y dominándolo todo como Señora, iba la hermosísima Imagen de María Auxiliadora, conducida en andas por sus devotos que se disputaban el honor de llevarla. Oficiaba de Preste el Sr. Inspector D. Felipe M.^a Rinaldi y presidía el Muy Ilte. Sr. D. Eduardo Vilarrasa, Canónigo Arcipreste de la Sta. Iglesia Catedral Basílica de esta ciudad. Seguía la Banda Obrera de S. José de este Colegio y cerraba la procesion un piquete de guardias municipales.

Compuesta de tan distinguida concurrencia y en orden tan admirable recorrió las calles de Rocafort, Cortes, Villarreal, Tamarit, Viladomat y Floridablanca. Durante el trayecto, que, como V. ve, fué larguísimo, las bandas de las Escuelas Salesianas de Sarriá y Obrera de San José de este Colegio ejecutaron las más hermosas y variadas piezas de su abundante y escogido repertorio.

Los niños de la Escolanía del Colegio cantaron incesantemente, durante los intermedios musicales, alabanzas á María Auxiliadora, siendo la admiración de todos por la suma perfección con que las ejecutaban, pues no parecía sino que los coros celestiales les habían prestado su dulzura y encanto.

Los balcones de las calles por donde desfiló la procesion hallábanse engalanados con hermosas colgaduras y adornados con vistosos papeles de color y literalmente llenos de personas. El gentío que cubría toda la carrera era inmenso, observándose, no obstante, la mayor compostura y arrodillándose devotamente al pasar de la Sagrada Imagen.

La devoción y el entusiasmo que durante la procesion se habían visto precisados los asistentes á reprimir en sus pechos estalló como poderoso é irresistible torrente en atronadores y frenéticos vivas á María Auxiliadora y á D. Bosco, cuando al entrar la Imagen de Aquella por las puertas del Colegio fué saludada por las ensordecedoras explosiones de los morteretes y ametralladoras y por los sublimes acordes de la Marcha Real. En aquellos momentos no parecía que estábamos en una procesion sino que asistíamos á un triunfo. Y ¡parece increíble! en medio de tantas voces de júbilo y entusiasmo, apesar de asistir tan inmensa multitud y más teniendo en cuenta que había más de mil quinientos niños y un número, sino igual, bastante considerable de niñas, y que nos encontrábamos además en una hora bastante avanzada de la noche, pues eran más de las nueve, se observaba con todo el mayor orden, las filas se mantuvieron en perfecta formacion y la Sta. Imagen pudo pasar sin la menor dificultad por enmedio de ellas, siendo de nuevo y repetidísimas veces aclamada á su paso, contestando los vivas todos los asistentes. Llegada á la sencilla y hermosa capilla, que, para este objeto, se había levantado en uno de los lados del patio, pues la Iglesia era demasiado reducida para contener tan gran número de personas como á la

procesion había acudido, y colocada sobre un altar, dirigió á la entusiasmada concurrencia su autorizada palabra el Muy Ilte. Sr. Vilarrasa y en breves, elocuentes y sentidas frases excitó á todos á ponerse bajo la proteccion de María Auxiliadora y á no olvidarla nunca en cualesquiera necesidad, sino recurrir á Ella con entera seguridad de ser por Ella socorridos. Exhortó á todas las madres para que ya desde su más tierna edad acostumbraran á sus hijos á acudir á tan buena Madre é inculcaran profundamente en sus tiernos corazones una devoción que será acaso su única salvacion, si tienen, en su mayor edad, la desgracia de perderse por los tenebrosos caminos del vicio ó del crimen. Concluyó haciendo un llamamiento general á los nobles hijos de Barcelona á fin de que todos se ampararan bajo el manto maternal de María Auxiliadora para librarse de las devastadoras doctrinas del protestantismo, liberalismo y socialismo que todo lo invaden, todo lo corrompen y acabarán por destruirlo todo, si Dios y su Sma. Madre no lo remedian.

Acabado tan notable discurso, que dejó profundamente conmovido al auditorio, se trajo procesionalmente y bajo palio, de la Iglesia, á Jesús Sacramentado, á quien recibió devotamente arrodillada la concurrencia, y se le expuso sobre el altar, entonando inmediatamente los incansables niños de la Escolanía del Colegio un solemnisimo *Tantum ergo*, ejecutándolo magníficamente. Acto continuo el Muy Ilte. Sr. Vilarrasa dió la bendición con S. D. M., y una vez terminada ésta se volvió á llevar á la Iglesia el Smo. Sacramento, siendo despedido por los asistentes con la misma devoción con que le habían recibido.

Así terminó tan solemne y simpática fiesta que dejará recuerdos imperecederos en todos los hijos de este hermoso barrio, pues nunca se habían presenciado por él solemnidades tan hermosas, ni tan grandiosas procesiones.

Hagan Dios y María Auxiliadora que sea muy duradera para bien de sus almas la impresion que les han producido estas fiestas y colmen de sus gracias á estos buenos Salesianos que tan espléndidamente han sabido honrar á su Madre, y muy especialmente al Sr. Director del Colegio, que tanto ha trabajado y se ha desvelado tanto por el buen éxito de la funcion.

De V., Sr. Director, atento y S. S. q. b. s. m.

E. P.

Barcelona, 16 de Junio de 1899.

SALAMANCA

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

La ínclita Congregacion Salesiana, que ha empezado por encargarse del régimen del *Proteccionado de Jóvenes industriales*, tiempo há establecido en esta ciudad, se va abriendo paso con su activa y fecunda labor.

Buena prueba de ello es la funcion religiosa que á su Patrono S. José dedicó el día 19 de Marzo en la Iglesia de S. Benito. A las siete de la mañana se dijo una misa rezada, en la que se acercaron á recibir el Pan de los Angeles cerca de trescientos jóvenes. El R. P. Director pronunció una muy calurosa y bien compuesta oracion, en la que consideró á S. José como justo, como esposo y como padre. Tan felices comienzos permiten abrigar la esperanza de que muy en

breve la Congregacion fundada por Don Bosco recogerá abundante cosecha en la ciudad de Salamanca, una vez que plantee sobre más amplia base sus benéficos proyectos para con esa juventud desarraigada, que desatendida por la sociedad moderna, y acostumbándose desde los tiernos años á la vagancia y truhanería, vendrá á constituir más tarde un peligro para el orden.

Reciba, pues, la benemérita Asociacion mi parabien por tan felices auspicios, y quiera Dios que su poderosa iniciativa encuentre eficaz y entusiasta cooperacion en esta noble é ilustrada ciudad, en la que siempre halló toda clase de órdenes religiosas entusiasta acogida, y firmísimo asiento.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Salamanca, 27 de Abril de 1899.

AMÉRICA

BOGOTÁ (Colombia).

Una interesante página en la historia de la Congregacion Salesiana.

Rdo. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Respetado Señor: El creciente desarrollo que de día en día toman las obras del inmortal Don Bosco en el continente Americano, y los palpables frutos de su sistema pedagógico en la enseñanza de la juventud, parece que hayan ejercido también su benéfica influencia en el suelo colombiano.

Colombia, destinada por la Providencia á empuñar el cetro de la civilizacion y del progreso entre las Repúblicas Hispano americanas, por la admirable posicion topográfica que ocupa, encaminase lentamente á tan deseado fin, y Dios mediante, con el tiempo lo conseguirá.

Oficios y artes; hé ahí el gran busilis de la cuestion; esta es la primera necesidad del pueblo colombiano; mientras ellas no sean uno de los objetos primordiales de este pueblo, el estado económico de la nacion será el continuo tormento y preocupacion de sus verdaderos mandatarios. ¿Y los medios para prevenir tan terrible catástrofe? De bulto están para cualquiera que examine el asunto con ánimo sosegado.

La educacion de la clase obrera es la solucion unánimemente repetida por los economistas de todas las naciones.

Ahora bien: principalísimos factores, si acaso no los primeros, son los Hijos de aquel héroe de la caridad en el siglo XIX, cuyo nombre resuena gratamente en todas las clases sociales y hasta en las solitarias pampas en donde el mísero salvaje comparte su existencia con el majestuoso león y el fiero tigre.

Los frutos de esta humanitaria institucion que empieza á tomar incremento en nuestro suelo, comienzan ya á hacerse sentir y no tardará mucho tiempo en que la abundancia y sazón vengán á demostrar lo benéfico de su semilla.

Lazaretes, misiones, colegios de artes y oficios, con el ejercicio del ministerio sacerdotal, todo

esto y mucho más es el campo escogido por los Salesianos en él, con las miras de ensancharlo, apenas el indispensable aumento de su personal se lo permita.

A remediar tan grave inconveniente está destinada la creacion de los dos noviciados que se proponen levantar los Salesianos en el vecino Villorio de Bosa, cerca del desolado y lúgubre Fontibón, ingrato á los beneficios prodigados por estos abnegados cuanto celosos sacerdotes; las primeras piedras fundamentales de estos edificios fueron bendecidas el domingo 16 del presente mes.

Nada mejor que cederle la palabra al importante diario titulado *El Correo Nacional* que en su número 2425 describe sucintamente esta importante funcion:

« En la vecina poblacion de Bosa, situada al Suroeste de esta capital, tuvo lugar ayer una imponente y concurridísima ceremonia, consistente en la colocacion y bendicion de las primeras piedras de dos edificios que los Salesianos proyectan levantar, y destinados, el uno á servir de noviciado, y el otro á Colegio de los Hijos de Don Bosco.

A la 1 de la tarde partió de la estacion de esta ciudad un tren expreso del Ferrocarril del Sur conduciendo al Excelentísimo Señor Delegado Apostólico, al Ilustrísimo Señor Arzobispo de Bogotá, al Muy Reverendo Padre Rabagliati, Superior de los Salesianos en Colombia, á varios otros distinguidos sacerdotes y á algunos caballeros particulares invitados especialmente á presenciar las solemnidades que se preparaban.

Llegado el tren á Bosa, y pasados algunos momentos, se procedió por los Ilustrísimos Señores Vico y Herrera á las augustas ceremonias de la bendicion de los primeros cimientos de los edificios que la piedad habrá de levantar en breve tiempo.

La Institucion Salesiana, que ha prodigado y prodiga el bien y hace amable la virtud en todas las regiones del globo, se extiende y vigoriza felizmente en Colombia, por lo cual, y para atender á las nobles tareas que aquí se ha impuesto, cuales son el cuidado de los Lazaretes, misiones en los Llanos, direccion del Asilo de la Santa Infancia y educacion moral y práctica de gran número de niños pobres, requiere aumentar el personal de la comunidad, y para ello se hace preciso construir edificios para el noviciado y para colegios, y con especial acierto el muy virtuoso é ilustrado Padre Superior escogió á Bosa como lugar en que tales construcciones se llevasen á término. Las obras iniciadas ayer por los hijos de Don Bosco demuestran el celo é interés que ellos tienen por el desarrollo de su institucion en nuestro país, y el anhelo que los mueve para que su labor sea en todo sentido benéfica á los colombianos. »

Pongo punto final á esta relacion, suplicando á V. se digne insertarla cuanto antes en el periódico de su direccion, para que teniendo conocimiento de ello los Cooperadores de esta República presten su apoyo á tan importante obra que ha de contribuir poderosamente á la salvacion del País.

Del Sr. Director Afmo. S. S.

V. L. P.

Cooperador Salesiano.

Bogotá, Marzo de 1899.

CONCEPCION (Chile).

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO:

Abrijo la dulce esperanza de que las noticias que voy a poner en conocimiento de V. y que, como me es grato creerlo, tendrán cabida en las columnas del BOLETÍN que con tanto acierto dirige, serán motivo de gran consuelo para nuestros queridos superiores, hermanos y cooperadores.

El año 1898, que bien podría llamarse la época del renacimiento para esta Casa, fué señalado por una serie de felices acontecimientos.

Esto demostrará una vez más que nuestra humilde Congregación es obra de Dios, pues las luchas y adversidades solo sirven para templar su espíritu y circundarla de más vívida luz.

A mediados de Febrero el Ilmo. Sr. Costamagna llegaba, cual ángel del cielo, a esta Casa y luego sobre este fértil terreno brotaron seis hermosas flores ostentando en sus pétalos de oro la estola del sacerdocio; seis abrasados serafines subían por primera vez el monte santo del Señor, para implorar sobre este Colegio las divinas misericordias.

No le hablaré de la espléndida fiesta que hacia mediados de año dedicamos al Ilmo. Sr. Jara en una visita con que se dignó regalarnos poco después de su consagración episcopal.

El dignísimo prelado, el amigo sincero de nuestro venerando Fundador y de su Obra, al terminar la bella y afectuosa academia que le dedicamos, vivamente emocionado por las muestras de aprecio y cariño con que le rodeamos, tuvo para nosotros frases inspiradas, impregnadas del más tierno afecto, que nos arrancaron lágrimas de consuelo, dejando a la numerosa y escogida concurrencia muy conmovida y aficionada a nuestra Obra.

Dos sin embargo, fueron los hechos culminantes que realizamos este año: el mes de María y una misión acompañada de mil gratas aventuras.

El mes consagrado a la Reina del Cielo no podía resultar más lucido y afectuoso; empezado con mucha pompa y fervor, siguió revistiendo mayor brillo y entusiasmo, llegando éste al colmo el día de la fiesta.

La primera comunión de 23 angelitos, una solemnísimas misa cantada por nuestros alumnos y una magnífica procesión, digna corona de tan hermoso mes, fueron las notas características de esta fiesta.

El acreditado diario de esta ciudad, *El País*, así se expresaba sobre dicha procesión:

« Espléndida estuvo ayer la procesión que organizaron los Hijos de Don Bosco para clausurar el mes de María, que ha revestido este año una solemnidad nunca vista »

A las 4 salía del Colegio Salesiano hacia la calle del Comercio la procesión encabezada por un gran crucifijo de tamaño natural, que a primera vista imprimía un carácter de majestad e imponencia a la piadosa romería.

En seguida y detrás de un buen número de monacillos que rodeaban al crucifijo, desfilaba con su correspondiente estandarte la Sociedad de San Luis Gonzaga; y en pos de ésta más de doscientos niños que, llevando ramas verdes y flores, formaban magnífico cortejo a la estatua del Protector de la juventud, San Luis Gonzaga. A continuación seguía el estandarte de la Sociedad de San José con su respectiva comitiva y la estatua

del Santo Protector de los artesanos. Después iba la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús establecida en la Iglesia de la Providencia y la archicofradía de María Auxiliadora, con su respectivo estandarte. Por fin formaban el Cortejo de la Virgen las Hijas de María del Hospital y del Hospicio guiadas por las Hermanas de la Caridad.

Más de cuarenta niñas vestidas de blanco, varias de las cuales habían hecho su primera comunión, formaban corona a la Reina de los Cielos. De las comunidades religiosas vimos a los RR. PP. Dominicos y Mercedarios.

Por fin, rodeada de los Sagrados Ministros, descollaba artísticamente engalanada la bella estatua de María Auxiliadora, que como soberana parecía dominarlo todo.

En este orden recorrió la procesión por la calle de Comercio hasta la de Hospital y regresó por la de Freire hasta el Colegio Salesiano.

Al llegar la procesión a la Iglesia de la Providencia, las Reverendas Madres acompañadas de sus alumnas entonaron una melodiosísima alabanza a María.

Nos llamó la atención el orden y compostura con que se llevó a efecto una procesión tan numerosa que ocupaba más de cuatro cuadas.

Durante el trayecto alternaban los acordes de la banda de músicos del Colegio Salesiano con las preces y cánticos de los fieles.

Al llegar la procesión al Colegio Salesiano se colocaron las andas en el amplio corredor, que había sido adornado con exquisito gusto con guirlandas y banderas y un sin número de faroles chinoscos.

El Director de los Salesianos Señor D. Luis Sallaberry en una brillante alocución felicitó a los allí presentes que habían tenido la oportunidad de concurrir a la primera procesión que se hacía en Chile en honor de María Auxiliadora. Agradeció en seguida a las Corporaciones religiosas que habían contribuido a hacer que resultase no sólo lucida sino espléndida esta primera manifestación de cariño de los chilenos a la que es Madre y Auxilio de los Cristianos.

Tuvo lugar después la Bendición con Su Divina Majestad y al fin de ella se cantó el *A Dios a María*.

La numerosísima concurrencia se retiró llena de las más gratas emociones.

Nunca se había visto tanto entusiasmo por aquel barrio.

Es evidente que la devoción a la Virgen de Don Bosco se estiende cada día más y más. »

(Se continuará)

FRANCIA

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO:

La vacación continúa, mis fuerzas se animan y satisfago a los amigos respondiendo a sus cariñosas cartas que conservo dobladitas entre otras queridas memorias sobre mi escritorio. Mientras me ocupaba en esta grata tarea (le advierto que son las 10 de la noche), abrí casi maquinalmente el último BOLETÍN español, y de tal modo me engolfé en su agradabilísima lectura, que no solamente lo leí de un tirón, sino que instintivamente cogí la pluma y emborroneé algunas cuar-

tillas para cumplir con la promesa que le tengo hecha. Esta se la dirijo desde Marsella, sede de la Inspección del mediodía de Francia, y á las cosas de esta Inspección se limitará mi crónica.

— De dos hechos importantes para el Oratorio de S. León de Marsella debo darle cuenta. Es el primero la visita del Ilmo. Sr. Doutreloux, que desde Roma se dirigía á Lourdes para los preparativos del Congreso Eucarístico que se celebrará el próximo Agosto en esta ciudad. El grandísimo cariño que profesa á nuestras Obras nos lo demostró continuamente durante el poco tiempo que permaneció entre nosotros. Celebró el santo sacrificio sobre la tumba de S. Víctor, y nos habló con entusiasta fervor de la divina Eucaristía, dándonos al mismo tiempo muy saludables y paternales consejos. También nos habló con mucha complacencia de nuestros hermanos de Lieja, sede de su residencia.

El segundo hecho es la visita que nos hizo la célebre Escuela de canto de S. Gervasio. Celebraba un concierto en el teatro *Valette*, y antes de dirigirse á este punto visitó nuestra Casa, siendo recibida por nuestra Escuela de canto de S. José. Cada Escuela de por sí ejecutó selectos trozos de música, y al final se unieron, causando el entusiasmo de la numerosa concurrencia que presenciaba este acto y que salió de él en extremo satisfecha y complacida.

Pero no todo han de ser alegrías. El 3 de Mayo falleció el Sr. D. Amadeo Olive, insigne bienhechor de esta Casa. Fué un cristiano de verdad, y de cinco hijos que ha dado á Dios, uno es Salesiano y dos Hijas de María Auxiliadora. A juzgar por sus virtudes, grande ha de ser el premio de que ahora gozará en el cielo.

— El Patronato de S. Pedro de Niza ha celebrado con gran solemnidad la fiesta de la Ascension del Señor. En la misa de comunión veinticinco niños recibieron por vez primera el sagrado Pan de los Angeles, y por la tarde á muchos de éstos y á otros les administró el Ilmo. Sr. Chapon el santo sacramento de la Confirmación.

Algunas otras noticias tendría aún que comunicarle, pero no ofreciendo gran interés y teniendo en cuenta lo avanzado de la hora en que escribo, obto por el partido más fácil y pongo punto final.

Hasta otra se despide de V. su afmo. h.º en C. J.

M. VERIEMAN.

Marsella, Mayo de 1899.



ESPAÑA

Bendición de campanas. — En el Instituto Salesiano establecido en la barriada de Hostafranchs se celebró el 4 de Junio el solemne acto de la bendición de dos campanas para su iglesia, resultando brillante y conmovedor. Asistió distinguida concurrencia y todos los niños que concurren á sus escuelas, tocando escogidas piezas la banda de la casa.

Las campanas mencionadas fueron bautizadas con los nombres de María Auxiliadora y María Luisa.

Fiesta de S. Antonio en el Colegio Salesiano de S. José, de Barcelona. — Con motivo de ser el onomástico de su amado Director y Padre, D. Antonio Aime, celebraron los Superiores y alumnos del Colegio Salesiano de S. José de Barcelona una magnífica fiesta el día 18 de Junio en honor de S. Antonio de Padua. Por la mañana se acercaron multitud de niños á los Stos. Sacramentos, dando bien á entender que comprendían perfectamente que ese era el mejor obsequio que podían tributar á su amado Padre. A las diez se celebró misa solemne que ofició el mismo Sr. Director, ejecutando la Escolanía del Colegio con suma perfección una hermosa misa á varias voces. El panegírico estuvo á cargo del notable orador sagrado Don Magín Ribalta, que presentó á S. Antonio como perfecto modelo de la conducta que debe observar un cristiano con la Iglesia y con los enemigos de ésta.

Por la tarde, después del mes del Sagrado Corazón de Jesús y de la bendición con S. D. M., tuvo lugar una magnífica velada músico-literaria en honor del Sr. Director. Asistió numerosa y escogida concurrencia y los niños del Colegio y los jóvenes de la Congregación de S. José declamaron con suma maestría hermosas composiciones en prosa, poesías sublimes y amenísimos diálogos en castellano, catalán, latín, italiano y francés. La banda Obrera de S. José del Colegio ejecutó escogidas piezas y los niños de la Escolanía cantaron preciosos himnos. Al final tomó la palabra el Sr. Director, y agradeció á todos con esquisita cortesía las pruebas de afecto que le habían dado y con una humildad que le engrandecía más, refirió todos los honores y alabanzas que le habían tributado á D. Bosco y á D. Rúa.

Ha sido esta fiesta una grandiosa manifestación de las grandes simpatías de que goza Don Aime en Barcelona y del afecto entrañable que le profesan todos los que tienen la suerte de conocerle y tratarle. Un hecho importantísimo tuvo lugar durante ella, y es el comienzo de una suscripción para proporcionar al Colegio una suntuosa Iglesia.

La Institución Salesiana en Murcia. (continuación) (1). — « Previa la venia del Sr. Obispo, bajo la presidencia del Decurion, señor D. Pedro Castaño y con numerosa concurrencia se verificó el domingo en su noche la primera junta general que celebraban los cooperadores salesianos, la cual tuvo lugar en el gran salón de actos del Círculo Católico de obreros, como teníamos anunciado.

El digno Decurion expuso el objeto de la cita, y después de leerse algunos artículos de los reglamentos de la benéfica institución de D. Bosco, se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

Se convino en celebrar el día 24 del presente mes, que es el de la Conmemoración de María Auxiliadora, Patrona de la Congregación, una función religiosa que tendrá lugar, previo el permiso del virtuoso Prelado, en la capilla del Palacio Episcopal, y cuyos detalles se publicarán con oportunidad.

Quedó aprobada la idea de colocar un cepillo en la S. I. Catedral en la capilla de la Santísima Virgen de los Dolores, con objeto de que en él

(1) V. BOLETIN de Julio, pág. 191.

puedan depositar sus ofrendas todas las personas piadosas que generosamente deseen cooperar á la magnánima obra salesiana. Para este fin se nombró una comision que solicitará el correspondiente permiso de la autoridad eclesiástica.

Visto el aumento de cooperadores que se ha verificado en poco tiempo, se procedió á la eleccion de dos Decuriones más, habiendo sido aclamados unánimemente por la reunion los virtuosos sacerdotes Sr. Don Diego López Tuero y D. Pedro López Balanza. Así mismo se procedió á la eleccion de director diocesano, cuyo honroso é importante cargo recayó, tambien por unanimidad, en el sabio Sr. Lectoral de esta Sta. Iglesia Cathedral D. Félix Sánchez. Estos nombramientos se someterán oportunamente á la aprobacion de nuestro venerable prelado.

Se dispuso que el Decurion, en nombre de toda la reunion, enviase un telegrama al Superior general de los Salesianos, D. Miguel Rúa, que á la letra dice así: « Verificada primera junta general cooperadores. — Gran entusiasmo. — Enviamosle fraternal cariñoso saludo, haciendo votos prospere Murcia obra D. Bosco. »

Despues de lo cual los cooperadores salesianos manifestaron su agradecimiento sin límites á la Junta directiva del Círculo Católico de Obreros, por el señaladísimo favor que les ha dispensado, poniendo á su disposicion el gran salón de actos, á cuya manifestacion contestó el digno y nunca bastante ponderado presidente del referido Círculo Sr. Don Mariano Palareo, con las frases que revelan en él la más exquisita amabilidad y la mayor bondad, que tanto le anhelan.

Por nuestra parte hallamos la mayor complacencia en facilitar á nuestros lectores las noticias que anteceden, y no podemos menos de regocijarnos con el pensamiento de que pueda establecerse en esta capital en día no lejano la primera casa salesiana que nos impida ver pulular por las calles á tantos niños pobres y abandonados sin tener conocimiento de Dios y entregados á la perdicion; mientras que recogidos en dicha casa y en ella educados, podrán en su día llegar á ser buenos cristianos y hombres de provecho, para honra y prez de nuestra querida Murcia. Por esta razón no nos cansaremos de llamar la atencion en general de todos los murcianos y en particular de las almas piadosas que tantas y tan repetidas muestras vienen dando de caridad inagotable hacia la obra Salesiana, la cual tiene raíces en todo el mundo y es asombro del universo entero por el inmenso beneficio que proporciona á la humanidad, regenerando la corrompida sociedad en que vivimos. »

(Se continuará)

Himno á D. Bosco. — D. José Varela Silvári. — En otro lugar de esta crónica verán nuestros lectores el lisonjero éxito obtenido por este precioso *Himno á Don Bosco*, al ejecutarse por vez primera en nuestro Oratorio de Turín. Ahora añadiremos sólo algunas palabras para darle mejor á conocer junto con su ilustre autor el popular maestro Varela Silvári, que con este *Himno* ha querido "perpetuar la veneranda memoria del fundador de las instituciones salesianas."

No estamos nosotros, lo confesamos con humildad y sin rubor, muy al tanto en achaques musicales, así es que dejamos la palabra á uno del arte, á una persona seria é inteligente que lo ha examinado con detencion, y á quien ha merecido el siguiente juicio:

« Este *Himno* llena en grado muy superior el objeto que su autor se propuso al escribirlo, de perpetuar y popularizar la veneranda memoria del fundador de las instituciones salesianas. El coro, ó sea el primer tiempo, es marcial, brillante y entusiasta. Las estrofas, particularmente, son verdaderos concertantes, cuya música encarna perfectamente con el espíritu que la letra entraña. La obra, en conjunto, es de un corte severo y elegante: original en sus giros melódicos, y de gran efecto por su riqueza de armonía. Escrito de primera intencion á voces solas de hombre, concertadas á cuatro partes, y con otra adicional para una agrupacion de niños, cuando pueda disponerse de este elemento, el *Himno* se extenderá y generalizará, y sus ecos repercutirán en todo el mundo católico unido á la Obra de Don Bosco, cuyo nombre y virtudes celebra y canta. »

De este *Himno* se están haciendo al presente en nuestro Oratorio de Turín y muy pronto quedarán á disposicion de las Casas Salesianas y Centros de nuestros beneméritos Cooperadores, ediciones especiales para voces solas, canto y piano y banda.

Y ahora, para concluir, diremos dos palabras sobre el ilustre autor del *Himno*, tomándonos del *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*.

Varela Silvári (José M.^a). — (Biogr.)—Músico, compositor y crítico español contemporáneo. — Nació en la Coruña en 1848. En su ciudad natal estudió el solfeo, la flauta y la armonía. Contaba catorce años de edad cuando pasó á Lisboa, donde amplió sus conocimientos en la armonía y aprendió la instrumentacion. Allí dió conciertos y acrecentó sus conocimientos literarios. De regreso á la Coruña aceptó el puesto de Director de la banda de música de la villa de Carballo, y para estudio de los alumnos de la titulada Sociedad Académica escribió el *Opúsculo sobre la música*.

En la Coruña comenzó á publicar (1.º Febrero 1877) *El Eco Musical*, semanario de literatura y bellas artes, del que dió á luz 45 números, todos de gran interés para los aficionados al divino arte.

Ya había colaborado en *La España Musical*, *El Correo de Teatros*, de Barcelona, y *El Globo*, diario madrileño, cuando se trasladó á Barcelona, donde dirigió *El Coliseo Barcelonés* (1879), periódico que gozó de mucha fama. Despues se estableció en Madrid, capital en la que, como en todas partes, adquirió gran crédito entre artistas músicos, y en la que hoy reside.

Redactó *La Correspondencia Musical* y *El Nuevo Figaro*; colaboró más tarde en *La Enciclopedia Musical*, de Barcelona, y actualmente dirige en la capital de España el *Boletín Musical*, acreditada revista.

Director de orquesta y banda del *Orfeon Normal* de Madrid; poseedor del título de Maestro compositor, expedido por la *Academia Filarmónica* de Basilea; individuo honorario de primera clase de la antigua Sociedad de Cuartetos de Lisboa; profesor del Instituto Filarmónico de Madrid; Director de la Academia de Música de Santa Cecilia; pensionado por el Gobierno portugués; mantenedor de los orfeones de Suiza; presidente honorario, por votacion unánime, y consejero nato de la Asociación de conciertos de la música brasileña; condecorado en Suiza, Italia y Portugal; individuo correspondiente de la Real Academia Lisbonense de Amadores de la música, y compositor honorario de la Academia Filarmónica de Bolonia; es autor de innumerables artículos sobre literatura é historia musical, y de las

obras didácticas tituladas: *Teoría de la música*, *Manual teórico-práctico de armonía* y *Formulario armónico* para los aspirantes a músicos mayores militares, como también de los libros de literatura musical: *Galería biográfica de músicos gallegos*, *Apuntes para la historia musical del reino lusitano*, *Máximas y pensamientos sobre la música y las Bellas Artes*, *Historia de la música popular en España* é *Historia de la música en Galicia*.

Como compositor ha escrito más de 600 obras de todas clases, géneros y combinaciones, sin contar en dicho número muchísimas composiciones, ligeras á su juicio, que el autor no se ha tomado nunca la molestia de firmar.



Varela Silvári.

Impresa se halla una *Loa* en honor del maestro Varela Silvári leída en el Instituto Filarmónico de Lisboa la noche del 28 de Febrero de 1891 en la velada que se celebró exprofeso para colocar en su salón de actos el retrato del distinguido y popular compositor español.

En el certamen científico-literario celebrado en 1893 por el Ayuntamiento de Gracia (Barcelona), ganó Varela Silvári su primer premio sobre el siguiente tema: *Pasado, presente y porvenir del canto coral humorístico*.

En el mismo año se encargó de poner en música el himno popular *Galicia!* escrito por Galo Salinas, dedicado á la Junta de defensa de la Coruña, y de cuya música á voces solas para los orfeones gallegos, se haría despues una transcripción instrumental para las bandas populares de Galicia.

Varias de las Sociedades corales de Cataluña

que en Mayo de 1896 estuvieron en Madrid le obsequiaron con serenatas.

En dicho año recibió una artística corona de plata, obra del artífice Pomar, regalada á Varela Silvári por el Profesorado musical de Palma de Mallorca.

Sus composiciones teatrales son bastantes, en su mayor parte estrenadas con gran éxito. Ha compuesto además varias *Misas*, *Salves* y *Visperas* á tres y cuatro voces con orquesta, y *La Ginebrina*, sinfonía para orquesta y banda, premiada (1869) en público certamen, en Basilea; *La Benéfica*, sinfonía para orquesta y banda, interpretada ante una sociedad artística y benéfica de París; *Pobre niña!*, para violín y piano; *Estrellas mindonienses*, Mazurkas: *Alborada*, para coro de ambos sexos y banda. Himno escrito para la inauguración de la Sociedad-teatro Murillo, de Barcelona, compuesto á grande orquesta, que dirigió su autor, á la sazón maestro director de aquel Centro, valiéndole un gran triunfo; plegarias, pasos-dobles militares, romanzas, fantasías de concierto, etc., etc. »

ITALIA

La fiesta de San Juan Bautista y de S. Luis en el Oratorio de Turín. — Siguiendo la costumbre tradicional, se ha celebrado en este Oratorio con gran solemnidad la fiesta de S. Juan, que se dedica á recordar la memoria de nuestro venerando fundador D. Bosco.

La circunstancia de aplazar nuestro actual Rector Mayor la celebración de su fiesta onomástica para este mismo día, hace que esta festividad sea doblemente grata, pues se trata en ella de rendir homenaje de gratitud y cariño al Padre amado que nos abandonó para gozar de las dichas celestiales, y al fiel imitador de sus virtudes en la tierra.

El veintitres por la noche, en el vasto local del teatro y ante una numerosísima y distinguida concurrencia, se inauguraron los festejos con una solemne academia músico-literaria en honor de D. Rúa. Se leyeron alternando con varios números de música ejecutados por la banda, escogidas composiciones en prosa y verso en español, italiano, francés, alemán y eslavo, todas demostrando el sincero amor que los Salesianos tienen al Sucesor de D. Bosco. La velada ofreció como particularidad especial la ejecución de un precioso himno dedicado á D. Bosco, compuesto para perpetuar la memoria de nuestro fundador por el afamado maestro español Varela Silvári. Este himno, de un efecto grandioso y de una forma dulce y melodiosa como el Varón de Dios á quien está dedicado, produjo en el auditorio gran impresión y fué aplaudido con entusiasmo. Al terminar la academia, dió D. Rúa las gracias por las manifestaciones de cariño que había recibido y por los numerosos regalos que le habían sido ofrecidos, los cuales estaban expuestos al público en el mismo salón del teatro.

Al día siguiente, festividad de S. Juan, llegaron por la mañana en comision, con el fin de felicitar á D. Rúa, un numeroso grupo de *Antiguos Alumnos*, llevando una hermosa corona y varios ramos de flores. La banda interna los recibió y acompañó hasta el salón de actos, donde ofrecieron á nuestro amado Rector Mayor inequívocas pruebas de cariño. — A propósito de los Antiguos Alumnos, debemos hacer constar la circunstancia de ser el trigésimo aniversario de esta demostración tan hermosa de gratitud que todos

los años se renueva en este día. — Del Oratorio se dirigieron á Valsálce, donde depositaron sobre la tumba de nuestro Padre la corona y demás flores que llevaban.

A las misas de comunión y á la solemne cantada asistió mucha gente, lo mismo que á las vísperas y bendición de la tarde.

Por la noche se celebró una segunda academia dedicada á Don Bosco en la misma forma y con la misma solemnidad que la anterior, repitiéndose el himno con igual éxito y entusiasmo.

El día siguiente, domingo, se celebró la fiesta de S. Luis Gonzaga, protector especial de la juventud escolar. En la Misa solemne asistió de pontifical el Ilmo. Sr. Bertagna, Obispo titular de Cafarnaum y Vicario General de esta archidiócesis, y la *Schola cantorum* repitió la gran misa *Benedicamus Domino* del Maestro Perosi, ejecutada por primera vez el día de María Auxiliadora. Por la tarde, después de las vísperas solemnes, se sacó en procesion la imagen del Santo, terminando la función con la bendición con el Smo. Sacramento. Por la noche se quemaron algunos fuego artificiales y nuestros músicos internos alegraron la fiesta tocando escogidas piezas y repitiendo por cuarta vez el himno español á D. Bosco que cada vez es escuchado con mayor gusto. Una bonita iluminación adornaba el amplio patio donde los niños disfrutaron hasta las once de la noche de la agradable temperatura estival con la alegría propia de quien no tiene nada que le preocupe ni entristezca.

Primera misa de un sacerdote español en el Oratorio. — El día 28 de Mayo, fiesta de la Sma. Trinidad, celebró su primera misa en el santuario de María Auxiliadora el nuevo sacerdote salesiano D. Antonio Castilla Ortiz, jefe de la seccion española en la Administracion del BOLETÍN SALESIANO. La celebracion del Santo Sacrificio ofrecido por vez primera por un sacerdote español que había hecho enteramente su carrera en el Oratorio, produjo gran entusiasmo en todos los habitantes de este pequeño mundo, centro de la Congregacion Salesiana. La circunstancia de hallarse tan lejos de su país natal, Huelva, impidió que asistiera á la sagrada ceremonia ninguna persona de su familia, pero los Españoles que forman la colonia española en el Oratorio trataron de hacerle menos sensible esta falta, colmándole de atenciones y pruebas de cariño. Por la tarde, después de las vísperas solemnes, predicó un sacerdote salesiano, ensalzando las excelencias del sacerdocio. Trayendo luego á su mente los dulces recuerdos del hogar, encargó al nuevo sacerdote que rezara mucho por su padre que desde el cielo se estaria regocijando, y por su anciana madre, que desde el pintoresco rincón de Andalucía, suspiraba por hallarse tan lejos de su hijo en aquellos dulces momentos, y se sentía dichosa al mismo tiempo asistiendo en espíritu á su primera misa. Después del sermón se cantaron unas bellísimas letanías, y concluidas éstas el nuevo sacerdote dió la bendición con S. D. M.

Una vez terminada la bendición, en las oficinas del BOLETÍN se celebró una academia músico-literaria en honor del misacantano, que ofreció la particularidad de ser organizada sólo por los boletínistas. Tratándose de elementos tan heterogéneos, porque las oficinas del BOLETÍN SALESIANO están formadas de españoles, italianos, franceses, alemanes, ingleses, polacos y eslavos, es inútil decir que resultó una fiesta de carácter internacional,

puesto que tomaron parte en ella representantes de todas estas naciones. ¡Qué Dios conceda al nuevo sacerdote largos años de vida para bien propio y provecho de la juventud pobre y abandonada!

Ecós del Congreso Mariano de Turín.

— Para contribuir en la medida de nuestras fuerzas al aumento y difusión del amor á nuestra queridísima Madre María Sma., juzgamos oportuno y de interés reproducir algunas de las conclusiones prácticas, las más importantes, tomadas en dicha asamblea.

Son las siguientes:

Acostumbrar á los fieles á repetir lo más á menudo posible la salutación angélica del *Ave María*, y el *Angelus Domini* por la mañana, á mediodía y por la noche; frecuentes jaculatorias en honor de la Sma. Virgen, y á ofrecerla en union de Jesús todas nuestras obras y trabajos, diciendo: *todo por Jesús y por María*.

Establecer en todas las parroquias é iglesias, por la mañana ó por la tarde, la recitación diaria del Sto. Rosario, é introducir esta saludable práctica en todas las familias.

Difundir en todas las parroquias de Italia las Asociaciones de la Sma. Virgen, procurando que se inscriban en ellas las personas principales dedicadas á la propaganda católica; que se extiendan estas asociaciones en los pueblos rurales, y que se pongan bajo el patrocinio de María los Seminarios y las asociaciones católicas de varones.

Proteger lo más eficaz que sea posible las asociaciones de varones consagradas á la Sma. Virgen, especialmente la conocida con el título de *Hijos de María*.

Favorecer la prensa que se ocupe del culto de la Sma. Virgen, y que todos sus devotos y cofrades se abstengan de subscribirse y leer periódicos obscenos é impíos, desterrándolos completamente de sus familias.

Formar en los talleres asociaciones que constituyan una especie de liga espiritual para que la devoción á María Sma. sirva de preservativo, aliento y consuelo á la clase obrera, sobre todo en sus privaciones.

No encargar la restauración de las imágenes sagradas á los artistas que hagan obras de arte obscenas.

Que los niños y niñas se consagren el día de su bautismo y primera Comunión á María Sma., y se alisten desde la infancia en sus cofradías.

Que en las habitaciones de las familias, en las escuelas, talleres, hospitales, comercios y aún en la fachada de las casas se tengan siempre imágenes de la Sma. Virgen.

Que á todos los niños y niñas se les imponga el nombre de María antes ó después del que se les dé en el bautismo; que se haga lo posible para destilar en sus corazones una filial y encendida devoción á la Sma. Virgen, y que apenas estén en disposición se les agregue á alguna de sus Congregaciones.

Que siendo la escuela la segunda familia, procuren los maestros inculcar en sus alumnos la devoción á la Virgen María.

Que se propaguen las asociaciones de madres cristianas y la de Nuestra Sra. de los Campos.

Estadial el modo de reunir Congresos Marianos en los que sólo se trate de honrar á María Sma. en sus dolores, y de celebrar Congresos para proporcionar sufragios á las benditas almas del Purgatorio.

El XII Congreso Eucarístico Internacional. — Del 7 al 11 del corriente Agosto se reunirá en Lourdes el XII Congreso Eucarístico Internacional, que será presidido, en representación del Papa, por el Cardenal Langénieux. Hace algún tiempo, en una carta dirigida al Obispo de Lieja, decía Su Santidad León XIII hablando de este Congreso: «Cincuenta años hace que la Virgen Inmaculada viene demostrando en Lourdes el poder de su intercesión y la ternura de su corazón de Madre para con los desgraciados. Desde entonces ha ido aumentando entre los fieles la devoción al augustísimo Sacramento, manifestada en solemnísimas procesiones y en Comuniones cada vez más numerosas.»

Será, pues, agradable á la Virgen ver congregarse en su Santuario á los fieles para deliberar sobre los medios de fomentar la devoción al Santísimo Sacramento del Altar. »

Faustísimo suceso. — El emperador de China acaba de reconocer la Religión católica en todo su imperio y acordar un rango oficial á todos los misioneros. Este decreto imperial reconoce igualmente el protectorado francés con todos sus privilegios.

Pensamientos de D. Bosco

— ¡Oh devoto de María, no te avergüences nunca de saludar á esta tierna Madre cada vez que pases ante algún templo á Ella consagrado, ó ante alguna de sus imágenes. Y cuando estando en la calle oyes el toque del *Angelus* ó *Ave María*, descúbrete, sin que te detenga el respeto humano, y recita la salutación angélica, pues esta madre bondadosa sabrá recompensarte este pequeño obsequio con su acostumbrada magnificencia.

— ¡Valor, oh cristiano! que nunca las burlas ó el *¿que dirán?* del mundo sean causa para omitir alguna obra buena, ó dejar de practicar alguna obra mala.

— Si sabéis algo dad gloria á Dios que es Autor de todo bien, pero no os ensorbecéis, porque la soberbia es un gusano que roe y hace perder el mérito de todas vuestras buenas obras.

BIBLIOGRAFIA

Lirios del valle y Flores del Claustro. por el P. Fray Ambrosio de Valencina, capuchino. — Las dos obritas en un tomo enc. en tela con plancha, valen 2 ptas.; por separado el importe de *Lirios del valle* es de 1'25 ptas. en rústica y 0'75 el de *Flores del Claustro*. Librerías Sales. de España y principales católicas.

Son dos preciosas obritas unidas en un tomo de 350 páginas, de lectura recreativa. De la primera se han hecho tres ó cuatro ediciones distintas con el título de *Los Amantes de la Virginitad*, por el Peregrino de la Capucha, título que con mucho acierto se ha trocado por el de *Lirios del Valle*, que resulta más poético y más en armonía con el libro en el cual se han hecho notables variaciones, exigidas por el nuevo nombre que lleva. Cuanto se diga de su preciosa lectura, tan interesante como llena de piedad, fluidez, poesía y sentimiento religioso, resultaría pálido junto á la realidad, pues difícilmente se suelta de la mano cuando se saborean sus primeras pá-

ginas. Se ha empastado junto con *Flores del Claustro*, por ser dos novelitas que se completan una á otra. Esta es una preciosidad literaria, una verdadera joya en el concepto místico y ascético. Está escrita con tal unción, tal verdad y tan puro sentimiento religioso, que difícilmente habrá quien la lea sin sentir su corazón emocionado y sus ojos humedecidos con lágrimas de devoción.

Este libro, lo mismo que todas las demás obras del P. Valencina, es el mejor regalo que puede hacerse á la juventud piadosa, tanto que en muchos colegios lo suelen dar como premio.

Espigas de oro; y Prática do exame particular. — El primero de estos opúsculos, editado en Caracas (Venezuela), y dedicado á los miembros de la adoración perpetua del Smo. Sacramento, contiene una excogida colección de piadosas y muy devotas reflexiones basadas sobre los objetos consagrados al culto eucarístico, reflexiones muy apropiadas para entretener muy grata y santamente á las almas buenas, y encenderlas más y más en el amor de Jesucristo sacramentado. — El segundo está impreso en portugués en las Escuelas Salesianas de S. Pablo (Brasil) y es un completo aunque breve tratado de la tan recomendable y santificante práctica del examen particular.

Lecturas Católicas. — *La Moral en acción*, por D. Gaudencio, lleva por título el opúsculo de estas preciosas *Lecturas* de Sarriá correspondiente á Julio. Constituye la primera parte de una aménísima colección de preceptos y buenos ejemplos para la juventud, á la que no dudamos han de aprovechar mucho. — El correspondiente á los meses de Abril y Mayo de las *Lecturas* que se editan en Buenos Aires se titula *Triunfo de los Mártires*, ó sea, vida de los mártires más célebres de la Iglesia. Con decir que fueron escritas por S. Alfonso M.^a de Ligorio está hecho su más completo elogio.

Catholicum. — En el BOLETIN correspondiente á Abril de este año, tuvimos el placer de dar cuenta á nuestros lectores de la aparición de esta revista católica, verdadera ilustración científica, artística, arqueológica é histórica, que se publica en Roma dos veces al mes, en español, francés, italiano, inglés y alemán. Los números publicados hasta ahora demuestran bien á las claras que no han sido vanas las promesas que se hacían en el prospecto, pues así por el número, importancia y pulcritud de los grabados, como, y sobre todo, por la autoridad y lustre de los autores que firman el texto puede competir con las mejores revistas de su clase. — La suscripción es de veinticinco liras anuales en Italia, y treinta en los demás países de la Union Postal. Único representante de la Revista en España, Portugal y América lo es la Casa de los Sres. Subirana, calle de Puerta Ferrisa, 117, Barcelona (España).

Acabóse de imprimir este número
el 14 de Julio
del año del Señor
1899.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

LIBROS DE PREMIO.

Moral y Religión. — Cuentos y ejemplos.

En rústica	Ptas. 0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
El Sobrino de la Reina. — Narración tomada de la Historia de las Misiones del Japón, traducida del alemán por el P. José Spillman S. J.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
La joven Siberiana ó el Amor Filial. — Por De-Maister.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
El Católico en el Siglo. — Entretenimientos familiares de un padre con sus hijos, por D. Juan Bosco, Pbro.	
En rústica	1,25
Encuadernado	1,75
En tela, corte dorado, con plancha	2,00
Un Veneno ó la Profanación de los días festivos. — Drama en cuatro actos del Doctor F. F. Pbro. Salesiano.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Los malos compañeros y la Virgen. — Por F. Bouhours.	
En rústica	0,75
En tela, corte dorado, con plancha	1,50
Los Jibaros. — Por Fr. José María Magalli, de la Orden de Predicadores.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Al Cielo por María. — O sea eficacia de la devoción á la Madre de Dios, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar de la Pía Sociedad Salesiana.	
En rústica	1,00
En tela	1,50
Corte dorado, con plancha	2,00
De fiesta en fiesta. — Hechos publicados por D. Domingo Abeja (Camilo Artúzar).	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Vida de Domingo Savio. — Por D. Juan Bosco, Pbro.	
En rústica	0,40
En tela, corte dorado, con plancha	0,90
El gran paso. — Por D. M.	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado, con plancha	1,50
El Apóstol de Roma ó Vida de S. Felipe Neri. — Por un padre Filipense.	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado	1,50
Valentín ó la Vocación Contrariada. — Episodio contemporáneo, por el sacerdote D. Juan Bosco.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
El Jardín de los escogidos, ó el Sagrado Corazón de Jesús. — Lecturas distribuidas para cada día del mes de Junio. Por D. Juan Bonetti, Pbro. de la Pía Sociedad Salesiana.	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado, con plancha	1,50
El Dedo de Dios. — Episodios amenos y escogidos. Por D. Domingo Abeja. (Camilo Ortúzar).	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
La Iglesia Católica y su Jerarquía. — Por D. Juan Bosco, Pbro.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Maquinaciones Tenebrosas y Rasgos edificantes. — Colección de historias escogidas. Por el Pbro. D. Camilo Ortúzar.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00

Angelita ó la Huérfana de los Apeninos. — Por el Pbro. D. Juan Bosco.

En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Pío IX. — Hechos admirables de su vida y breve noticia acerca de sus últimos días y horas. Por P. H. y J. B.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Pedro ó la Fuerza de la buena educación. — Por D. Juan Bosco, Pbro.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Don Bosco. — Por el doctor Carlos De Espiney. Traducido por D. Camilo Ortúzar, Pbro.	
En rústica	2,00
En tela, corte dorado, con plancha	3,50
La Virgen de D. Bosco. — Por D. Camilo Ortúzar, Pbro.	
En rústica	0,50
En tela, corte dorado, con plancha	1,00
Vida de D. Bosco. — Amenos y preciosos documentos sobre su santa vida y admirables obras, compilado por un Cooperador Salesiano (D. Camilo Ortúzar.)	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado, con plancha	2,00
Vila de S. Agustín. — Por el Pbro. D. Julio Barberis. Edición popular encomiada por varios Cardenales y Obispos; traducción al español de la últ. edición italiana.	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado, con plancha	2,00
Vila de Mignel Magone. — Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez por el Pbro. D. Juan Bosco, y en la cual se manifiesta como un niño recogido de la calle llegó á ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio de Turín, donde murió en olor de santidad.	
En rústica	0,40
Encuadernado	0,70
Dorado, con plancha	0,90
Vila de Margarita Bosco. — Por el Pbro. D. Juan Bta. Lemoyne. Obrera en que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de reina estaba escogida por Dios para la formación del S. Vicente de Paúl de nuestro siglo.	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado, con plancha	1,70
Manual de Primera Comunión y consagración solemne al Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar, de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales. Tercera edición.	
En rústica	1,00
En tela, corte dorado, con plancha	2,00
El gran Apóstol de la niñez en el siglo XIX, ó sean rasgos biográficos sobre D. Bosco y la Congregación Salesiana por el P. Tereso J. M. ^a Palomeque de la misma Congregación.	
En rústica	1,00
Encuadernado en tela	1,50

Notas. — 1. Al que comprare diez ejemplares se le dará uno gratis.

2. A los institutos de educación, comunidades religiosas, propagandistas de buenas lecturas y en general á todos los que adquieren buen número de libros se les hará una rebaja considerable.



Con el objeto de fomentar más la devoción á Maria Auxiliadora, ponemos á disposición de nuestros Bienhechores y Favorecedores un gran surtido de estatuillas de nuestra amantísima Madre y Excelsa Patrona.

Dichas estatuillas, hechas en estas Escuelas, son de metal, y su precio es sumamente módico, como á continuación puede verse:

Número de orden	Tamaño en Cmtos.	CLASIFICACION	Ptas.	Cts.
1	10	De metal bronceado, con peana de madera negra . . .	2	50
2	»	» » plateado » » » » » . . .	4	00
3	»	» » » » » cubierta de terciopelo . . .	4	50
4	13	» » bronceado » » de madera negra . . .	4	00
5	»	» » » » » metal . . .	4	50
6	»	» » plateado » » » madera negra . . .	6	00
7	»	» » » » » metal . . .	6	50
8	»	» » » » » cubierta de terciopelo . . .	7	00
9	17	» » bronceado » » de madera negra . . .	7	00
10	»	» » » » » metal . . .	7	75
11	»	» » plateado » » » madera negra . . .	9	00
12	»	» » » » » metal . . .	9	75
13	»	» » » » » cubierta de terciopelo . . .	10	50

OBSERVACIONES:

- 1.^a Las mismas estatuillas, sin peana valen 50 céntos. menos cada una.
- 2.^a El tamaño de la estatuilla se entiende *sin peana*.
- 3.^a Para los pedidos basta citar el número de orden en letras (no en cifras), con la indicación: *con peana*, ó *sin peana*.
- 4.^a Diríjanse los pedidos al

Sr. ADMINISTRADOR DE LA LIBRERIA SALESIANA

(Barcelona)

SARRIÀ